

Ejemplar
definitivo.

" ¡ DESPIERTA, CORAZON ! "

-----:-----:-----:-----:-----:-----:-----:-----

Comedia musical en dos actos.

Libro de J.P. GEIRINGER

y

G. y R. FERNANDEZ-SHAW.

Música de

FEDERICO MORENO TORROBA.

-----:-----:-----:-----:-----:-----:-----:-----

~~ORIGINAL~~
~~AUTORES~~

RFS-124



" IDESPIERTA, CORAZON! "

ACTO PRIMERO.



P E R S O N A J E S

CAROL

MARI-LUZ

MIMI

MISTRESS MILKTON

ANA

SECRETARIA

RICARDO

VALERIANO

SALOMON

PERIODISTA

GERENTE

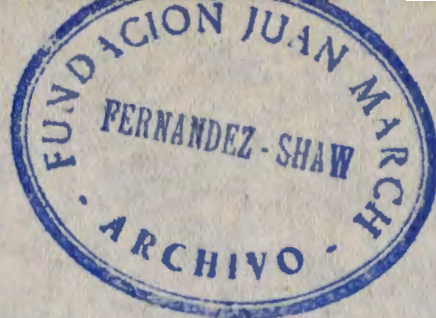
PROFESOR

MAITRE

**ESTUDIANTES, CHOFERES, PEATONES, GOLFILLOS,
CAMAREROS, CRIADAS y CRIADOS, VALETS, MAITRES,
DONCELLAS, PROFESORES, PERIODISTAS, FOTOGRAFOS,
EL MARIDO DE MIMI, MUSICOS, CANTORES y BAILARI-
NAS ESPAÑOLAS, ETC...**

**La acción en una capital indeterminada de Europa
y en Madrid.**

**Derecha e izquierda, los de la escena.
Epoca actual.**



A C T O P R I M E R O

CUADRO PRIMERO.

"LOS GRANDES ALMACENES"

Un rincón de la Sección de Librería en
unos Grandes Almacenes.

Un ventanal a la calle. Puerta en primer
término izquierda y practicables en primero y segun-
do términos de la derecha.

- M U S I C A -

(NUM. 1.)

(SENTADO A UNA MESA RICARDO DE
ARELLANO, APUESTO GALAN ALGO
OTONAL, ÉSTA RODEADO POR EL GE-
RENTE Y LA SECRETARIA DE ESTE.
CHICAS Y CHICOS UNIVERSITARIOS
VAN PASANDO DE UNO EN UNO, LES
VA FIRMANDO SUCESIVAMENTE EN
LOS EJEMPLARES DE UN LIBRO QUE
LE VAN PRESENTANDO.)

RICARDO.-

(HABLADO, A COMPAS, MIENTRAS
FIRMA.)

Ricardo de Arellano...
Ricardo de Arellano...

Ricardo de Arellano...
Ricardo de Arellano...

(CON MUESTRAS DE FATIGA Y ABU-
RRIMIENTO.)

Ricardo de Arellano...

CHICAS.- Mil gracias.

RICARDO.- No hay de qué.
Por hoy no firmo más.

CONJUNTO.- ¡Ricardo de Arellano!...

CHICAS.- Mil gracias.

CHICOS.- Mil gracias...

CHICAS.- ¿Me quiere firmar otro?

CHICOS.- ¿Me quiere firmar otro?

RICARDO.- ¡Por hoy no firmo más!

(DEJA LA PLUMA)

(LOS CHICOS Y CHICAS, SE HAN
IDO SUBSTITUYENDO, SEGUN VAN
LLEGANDO OTROS.)

- HABLADO -

(SE QUEDAN SOLOS EN ESCENA RI-
CARDO, EL GERENTE Y LA SECRETA-
RIA, UNA VEZ QUE ESTOS DOS HAN
HECHO SALIR A LOS ESTUDIANTES
QUE QUEDABAN.)

GERENTE.- Pero, ¡Ricardo!

RICARDO..- No firmo más.

SECRETARIA..- ¡Don Ricardo!

RICARDO..- He dicho que no firmo más ejemplares, y menos de esta autobiografía mía, que es menos mía que ésta estilográfica, que es tuya.

(DANDOSELA AL GERENTE)

GERENTE..- ¡Que me estropeas el día del Autor del Día!

RICARDO..- Lo siento; pero ¡no va más! Estoy harto de la popularidad y la propaganda.

GERENTE..- ¡No me mates!

SECRETARIA..- ¡Don Ricardo!, sí es maravilloso.

RICARDO..- ¿El qué? ¿Quién?

SECRETARIA..- (AZARADA) Pues eso: usted, la propaganda, la popularidad... Todo el mundo está hoy pendiente de usted con motivo de firmar los ejemplares de su autobiografía en la Sección de Librería de los Grandes Almacenes...

RICARDO..- ¡Pare, pare, pare! ¿Usted sabe lo que es la conciencia?

SECRETARIA..- Pues, verá usted...

RICARDO.- La conciencia es el "policia" de nuestra personalidad. El que nos avisa cuando tenemos que abrir y que cerrar las puertas a nuestros caprichos; el que nos defiende de nuestra vanidad y soberbia y, en fin, el que siempre que nos atiende se conforma con un "hasta mañana"... y una sonrisa de perro.

SECRETA.- ¡Qué barbaridad!... ¡Qué inteligencia tan sutil y tan moderna!

RICARDO.- Esta chica es estúpida.

GERENTE.- Pues es muy inteligente.

RICARDO.- Mi conciencia, me ha aconsejado que me abochorne y deje de tener tanta caradura.

SECRETA.- ¡Uy, si es usted fotogénico cien por cien!

GERENTE.- ¡Que diga eso el golón más famoso del cine y la Televisión!

RICARDO.- Si es que esta autobiografía que habéis anunciado a bombo y platillo de luminosos y "seriales", es casi toda falsa. Está hecha al dictado de mi Gerente y Representante, de ese elemento que los artis-

tas llevamos incrustado en nosotros mismos y sin los cuales, ¡ay!, desgraciadamente no podemos ni sabemos vivir los hombres como yo.

SECRETE.- ¡Y qué hombres!

RICARDO.- (LA PULVERIZA CON LA MIRADA)

Salomón G.R. Panard se ha sacado mi vida y mis éxitos de una manga; un escritorzuelo lo ha redactado; se ha mandado editar con una buena colección de fotos mías... y a la hora de firmar los ejemplares de la edición fabulosa que habeis hecho, me encuentro con que este Ricardo de Arellano, este R. DE A. por el que se me conoce en todo el mundo, les más idiota que esta señorita!

SECRETE.- ¡Ay, qué hombre!

GERENTE.- No tomes las cosas así.

RICARDO.- ¿Pero tú crees que puedo sentirme contento leyendo por ejemplos:

(ABRE UN EJEMPLAR Y LEE)

"El ídolo de todos los públicos; el apuesto galán indiscutido en las más grandes

producciones cinematográficas; el hombre que hace gemir las pantallas de Televisión; el más simpático y más guapo...

¡Se desayuna con un huevo pasado por agua".
¿Tú crees que puedo yo haber escrito esa memez? ¡Con lo mal que le sientan los huevos a mi hígado!

SECRETE.- ¡Ah, pues yo, desde que lo leí, me desayuno, no con uno, sino con dos!

RICARDO.- ¡Usted y... las veinte como usted! Estoy avergonzado y, francamente, no puedo más; no puedo sentirme más a mí mismo ni engañar a toda esa gente que ha venido por mi libro, por culpa de vuestra propaganda.

GERENTE.- No te has fijado; pero toda es gente joven.

SECRETE.- Universitarios y universitarios.

RICARDO.- Para qué quiero más. El año que viene me sacan en la Fiesta de fin de curso.

SECRETE.- Sería estupendo.

RICARDO.-

(INICIANDO EL MUTIS POR LA DEBEZ
CHA PRIMER TERMINO.)

¡Lo dicho!

SECRETO.- Qué, ¿que se va?

RICARDO.- Sí; me voy.

GERENTE.- Ricardo, espera; no nos dejes así; que si la gente ve que no firmas, como has ofrecido, va a haber un conflicto de orden público.

RICARDO.- No importa.

GERENTE.- Van a destrozar el local.

RICARDO.- ¿Qué hora es?

(MIRA SU PULSERA)

No te apures, dentro de unos instantes llegaré aquí mi doble; la única buena invención que ha tenido mi Agente, el maldito Salomón.

SECRETO.- ¡Ah!, pero ¿tiene usted doble?

RICARDO.- Paco Nuñez; otro sinvergüenza como Salomón, pero que el indino se parece a mí de una manera extraordinaria. El firmará por mí; repartirá sonrisas y hará conquistas... que aumenten mi fama. ¡Hasta nunca!

(MUTIS RAPIDO)

- M U S I C A -

(NUM. 2.)

(ENTRAN LOS ESTUDIANTES ~~CONF~~)~~CANCION~~

GERENTE.-

En seguida vuelve
el galán del día.
Esperad...
sólo unos instantes
y tendrán su firma.
Confiad...

~~CANCION~~
ESTUDIANTE -

¡Otoño! perfecto!
¡Es la simpatía
sin igual!
Conseguir la merced
de su mirada...
es matricularse
en el verbo amar.

TELON DE CUADRO

e

INTERMEDIO MUSICAL.

---,---,---,---,---,---

CUADRO 2º.

---:---:---:---

"EL CAMERINO".

Camerino de un Teatro.

Puerta al foro, y una de escape, a la
izquierda.

Un tocador y un lavabo oculto por un biom-
bo. Asientos y muebles apropiados.

.....

DESPUES DE LA

MUSICA DE ENTREACTO

SE LEVANTA EL TELON.

= HABLADO =

VALERIANO. =

(AYUDA DE CAMARA DE R. DE A.
HOMBRE DE EDAD MADURA, SIMPATI-
CO Y ALEGRE. SE HALLA ARREGLAN-
DO LAS COSAS DEL TOCADOR Y CEPI-
LLANDO UN TRAJE DE CALLE. TARA-
REA UNA CANCIONCILLA DE MODA.)

(POR EL FORO, LLEGA SALOMON.)

SALOMON. =

(ALGO MAS JOVEN QUE VALERIANO,
ES EL YA DESCRITO "MANAGER" DE
R.DE A.)

¡Valeriano, date prisa!

VALERI.- Hola.

SALOMON.- El amo está maravilloso. ¡Cómo ha cantado la "Canción del adiós"!

VALERI.- Daban ganas de marcharse, ¿no?

SALOMON.- ¡Menos impertinencias conmigo! Si R. de A. es el amo, yo soy su hijo.

VALERI.- ¿No será al revés?; lo digo por la edad; porque a él le ví nacer, como se suele decir, y a ti ya te conozco, que también es otro decir. Vamos, que eres mayor que él y que inada de ser su hijo! Y si es por imponerme tu autoridad, ¡míau! esta canción la tripito yo todas las noches que quieras, ¡en tus narices!, Salómón G.R.

SALOMON.- ¡Más respeto!

VALERI.- (COMO CANTANDO)

¡Míau! ¡Míau! ¡Míau!!...

SALOMON.- (CAMBIANDO Y EN TONO AFECTUOSO)

No, no; no sigas. Perdona; estoy nerviosísimo. Cada vez que oigo la voz de ese angel, me pasa lo que al público; que no

sé lo que me pasa.

(EMOCIONÁNDOSE)

Y lo que me pasa...

VALERI.- ¿En qué quedamos?

SALOMON.- Me pasa que me emociono, que me escalo-
frío... y que me entran ganas de llorar...

(SE TIENE QUE LIMPIAR LOS OJOS)

VALERI.- Salomón, tú no serás un sabio, pero eres
un buen hombre, que es lo mejor que se pue-
de ser cuando se es tonto.

(SALOMON SIGUE LLORANDO.)

Como ves, esto no es faltarte al respeto;
lo es que lloras precisamente porque te
tomo el pelo?

SALOMON.- Tú, después de R. DE A. eres quien única-
mente me pueda tratar así. Pero no estaría
de más que te dieras prisa en tenerle todo
preparado para que se cambie de ropa y no
se enfríe.

VALERI.- ¿Ves como eres tonto? ¿Crees que a un Ayu-
da de Cámara que lleve tantos años con su
señor se le pueden decir esas tonterías?

Por algo te llaman por ahí: "el tonto Salomón".

SALOMON.- Pues, mira; no suena mal: "El tonto Salomón". No deja de ser un buen "slogan" publicitario.

VALARI. (CEPILLANDO FUERTE)

¡Cuando yo te digo!...

SALOMON.- ¡Voy a contárselo en cuanto salga de escena! ¡Verás como se ríe!... ¡Le tengo preparada una tournée por España!...

VALERI.- ¿Buena?

SALOMON.- ¡Llevo una comisión bárbara!...

- M U S I C A - (NUM. 3.)
=====

(ABRE UN CONMUTADOR DE ALTAVOZ INSTALADO EN EL CAMERINO, Y SE OYEN, -DENTRO,- LOS ÚLTIMOS COMPASES DE UNA CANCIÓN CANTADA POR RICARDO, SEGUIDA DE UNA OVACIÓN CLAMOROSA.)

RICARDO.- (DENTRO)

Sóñar es dormir
y luego volar.
¡Qué dulce, el placer
de soñar!

- HABLADO SOBRE LA MÚSICA -

SALOMON.- ¿No le oyes? Está en el final del dúo...
¡Qué dúo!... ¡Debió cantarlo él solo!

(MUTIS POR EL FORO)

VALERI.- Verdaderamente que los nombres de pila no debían ponerse hasta la mayoría de edad a algunos individuos.

(NUM. 3 BIS.)

(VALERIANO SE MUEVE POR LA ESCENA.)

Ricardo de Arellano...
¿Quién me iba a mí a decir,
cuando ibas de mi mano,
que te iba yo a seguir
vistiendo y desvistiendo
lo mismo que a un bebé?
En fin, ya lo estás viendo...
En fin, ¡cómo ha de ser!

(Y TERMINA DE ARREGLAR LAS COSAS)

FUERTE EN LA ORQUESTA.

(CLAMORES DENTRO, QUE SE APROXIMAN.)

(RAPIDAMENTE ENTRAN POR EL FORO, RICARDO y SALOMON, QUE CIERRA LA PUERTA CON BRÍO Y SE APOYA CONTRA ELLA. RICARDO TRAE UN TRAJE DE ESCENA Y VIENE MAQUILLADO. SE SIENTA FATIGADO, Y EMPIEZA A DESPINTARSE LENTAMENTE.)

SALOMON.- ¡Por Dios, que no entre nadie!

(HACIA DENTRO)

Ricardo de Arellano
esté con una muela
partido de dolor.
Que no entre nadie ahora.

RICARDO.- Mas bajo, por favor.

SALOMON.- (HABLADOR, A RICARDO)

¡Sublime! ¡Admirable!
¡Inmenso! ¡Genial!
¡El astro más grande
de la Humanidad!

RICARDO.- Más bajo...

VALERIA.- ¡Más bajo!...

RICARDO.- ¡Callad, por favor!

VALERIA.- Perdona...

RICARDO.- Perdona...

RICARDO.- Oídme los dos.

Es imposible que siga
con esta vida de farso,
porque la gente
no sabe que en mí
hay algo más que mi voz.

Ya me cansan la fama y la gloria;
todo es mentira, todo oropel.
Son espumas de amor que me cercan
y en pobres burbujas se quedan después.

Prefero una vida oscura
a tanta publicidad.
Concededme que tengo derecho
a un poco siquiera
de tranquilidad.

Vivir ignorado y libre
 como un ciudadano más.
 ¡Quién pudiera,
 por sólo un instante,
 tener lo que tiene
 cualquiera mortal...
 y poder descansar!...

Quiero un rincón
 muy lejos de aquí,
 donde poder soñar:
 una mujer
 que ignore quien soy
 y viva para mí.
 ¡Comprendo que es
 gran ambición!

Me asusta la resonancia
 de la popularidad.
 Concededme que tengo derecho
 a un poco siquiera
 de tranquilidad.
 ¡Vivir con mi mujercita
 gozando los dos en paz!
 ¡Quién pudiera,
 por sólo un instante,
 tener lo que tiene
 cualquiera mortal!..
 que feliz quiere ser!...

= HABLADO =

SALOMON.— Don Ricardo, yo creo que tiene usted fiebre.

RICARDO.— Salomón, esa tournée por España, que se prepare Núñez a hacerla. Decididamente,
 no voy.

SALOMON.- Pero eso sería una estafa a las Empresas y al público.

RICARDO.- Núñez está cada vez mejor de voz, y anunciando que padece... una laringitis...

SALOMON.- (CON DESPRECIO)

¡Una laringitis!...

VALERI.- ¡Sí, señores: una laringitis. Ya está. El amo lo ha dicho.

RICARDO.- De verdad. Yo no puedo más. Usted lo arregla como sea; pero yo no voy.

SALOMON.- ¡Sería la ruina!

VALERI.- ¿La tuya o la de R. DE A.?

RICARDO.- ¡Ni vosotros sabéis la tragedia en que vivo! Parezco lo que no soy; porque el hombre victorioso, el artista mimado...

VALERI.- ...y berbillado...

RICARDO.- ...el divo, el astro, como queráis, no es más que un esclavo de las multitudes. Estoy harto de la fama y de la popularidad; de esta entrega constante y absoluta al público, a los demás... a usted mismo, Salomón. Hago lo que usted quiere.

re más que lo que deseo yo mismo. ¿Por qué he de ir a España si yo, por mi gusto, me quedaría tan ricamente en mi pisito de soltero? ¡por usted!; porque ha firmado unos contratos para ello, en mi nombre. ¿Por qué no he de disfrutar de la vida plácida de un hogar, honradamente casado con una mujercita tierna y amorosa, que no me aplaude nunca sino que me "patée" de vez en cuando?

SALOMON.- Decididamente está usted con fiebre.

RICARDO.- ¡Fiebre de paz, de tranquilidad, de estar quieto y haciendo mi santa voluntad!

VALERI.- ¡Ha dicho! Y aquí no hay más amo ni más hijo del amo que el amo: R. DE A.

RICARDO.- No: R. DE A., no, Valeriano. Llámeme Ricardo a secas, como siempre, como antes de que este

(POR SALOMON)

S.G.R. de Salomón, me dejara en esas iniciales publicitarias, que será muy moderno, pero que son tan frías como el R.I.P.

de las esquelas de defunción.

VALERI.- ¡Vive mi Ricardito!

(LLAMAN A LA PUERTA DISCRETAMENTE. VALERIANO ABRE Y DA PASO A MIMI, UNA MUCHACHITA MONINA Y SENCILLAMENTE AHREGLADA, TIRANDO A HUMILDE.)

MIMI.- ¡Ay!, perdonen... ¿Es este el cuerto donde se visten los coristas?

SALOMON.- (SALTANDO DE INDIGNACION)
¡Está usted loco! ¡Éste es el comedor del gran R. DE A.

RICARDO.- (DIVERTIDO) Servidor de usted, señorita.
Pase, pase...

MIMI.- No, si yo... ¿De verdad que no es aquí donde se visten los hombres del coro?

SALOMON.- ¡Ya le he dicho que no!

RICARDO.- Valeriano, ocórrela una silla. Se ha confundido usted, señorita.

SALOMON.- Váyase pronto, porque al gran R. DE A...

MIMI.- ¿Cómo dice que se llama?

SALOMON.- El gran R. DE A.

RICARDO.- Ricardo de Arellano, para servirle.

MIMI.- (AZARADA) ¡Ay!... Perdona... ¡Ricardo de

Arellano! ¿Usted?

SALOMON.- ¡El mismo! Váyase.

VALERI.- No le haga usted caso.

SALOMON.- ¡Sí! Porque, además, le duelen las muelas.

MIMI.- ¿Cómo: a un personaje tan famoso y con tantísimo dinero le duelen también las muelas?

(RICARDO Y VALERIANO SE RIEN)

Yo creí que eso no nos pasaba más que a los pobres.

VALERI.- ¡A todos, hijita, a todos!

MIMI.- Pues entonces ¡vaya una cosa!

(A RICARDO)

Ya ve usted: a mi Menolo, que es mi novio y al que venía buscando, nunca le han doído, pero a mí, muchísimo. Palabra. ¡Y me dice unas cosas más cariñosas cuando me ve con el dolor, que me hace ser más feliz aún, con dolor y todo!

(AZARADILLA)

Quiere que nos casemos... Y yo también.

Nos ceden una habitación realquilada con

derecho a cocina. Y es lo que él dice, que, conmigo, pan y cebolla.

SALOMON.- ¡Pueffff!; cebolla. ¡Váyase, váyase!

RICARDO.- Nada menos que pan y cebolla.

MIMI.- Bueno, es un decir, señor. Es la manera que tenemos los pobres de decirnos lo más de lo más que nos queremos.

(RICARDO SE HA IDO CAMBIANDO DE ROPA DURANTE LA ESCENA ANTERIOR Y ESTA, DETRAS DEL BIOMBO.)

RICARDO.- (TENDIENDOLA UNOS BILLETES)

¿Tendría inconveniente en aceptar el primer regalo de boda?

MIMI.- (ASOMBRADA Y COGIENDOLOS)

¿Todo esto para mí?

RICARDO.- Para el pan y la cebolla.

MIMI.- ¡Con esto hay para poner toda una casa!

SALOMON.- (ABRIENDO NUEVAMENTE LA PUERTA)

En un pasillo como éste; pero en el tercer piso, está el coro.

MIMI.- (A RICARDO) Gracias, señor. Y que sea usted tan feliz con su esposa como mi Manolo lo va a ser con una servidora.

(MUTIS)

RICARDO.- ¿Lo veis? ¡ésto es lo que yo quiero!
 Una felicidad con una mujer capaz de quer-
 verme por mí mismo, no por mi fama ¡un
 hogar! Basta de vida de camerinos y de
 firma de autógrafos, y de "flash" y de
 aplausos! Una vida sin admiradores que me
 agobien, sin empresas que me expriman, sin
 mujeres que me mientan... y sin amigos que
 me den sablazos. ¡Adiós, amigos!

(Y HACE MUTIS RAPIDO Y ALEGRE
 POR LA PUERTA FALSA.)

SALOMON.- ¡Don Ricardo!

VALERI.- ¡Ricardito!

VOCES.- (APORREANDO LA PUERTA DEL FORO)

¡Ricardo de Arellano!

¡R. DE A!

SALOMON.- (ACUDIENDO Y ECHANDO EL PESTI-
 LLO.)

¡No se puede! ¡No se puede! A R. DE A. le
 duelen las muelas y está loco, lo que se
 dice loco... loco de dolor!

- M U S I C A -

(MIENTRAS SALOMON SE DESESPERA
 Y ECHA A LLORAR Y VALERIANO SU-
 FRE UN ATAQUE DE RISA AL CONTEM-
 PLARLE.)

VOCES.-

(EN LA PUERTA, QUE SIGUEN APO-
 RREANDO.)

¡Ricardo de Arellano!
 ¡Ricardo de Arellano!
 etc...etc...

T E L O N

CUADRO 3º.

---,---,---,---

"EL TAXI".

CUADRO MUSICAL.

En una calle, -perpendicular a la bat-
 ría,- con edificios a los laterales y otros al fon-
 do,- de la calle en que desemboca la primera alu-
 dida,- hay UN TAXI parado, dando la espalda al pú-
 blico, y arrimado a la acera de la izquierda.

Está lloviendo, y es de noche.

---,---,---,---,---

- M U S I C A -

(NUM. 4)

Música de lluvia. Cruzan la calle y van
 y vienen por el fondo, diversas figuras huyendo del
 agua, -a juicio del Director y según exige la par-
 titura.

Por la derecha, llega un GOLFILLO, que
 da un silbido llamando al taxi; se asoma el CHOFER
 y acepta con un gesto de cabeza. El golfillo hace
 un medio mutis por donde entró y, a poco, llega

otra vez acompañado de RICARDO, que, con el cuello de la americana subido, con sombrero bajadas las alas, y en el mismo atuendo con que le vimos en el Cuadro anterior, corre a meterse en el coche, cuya portezuela le abre el Golfillo, al que despide con una propina.

===;===;===

GOLFILLO.—

(RECITADO SOBRE LA MUSICA)

¡Gracias, señorito!

(Y SALE ESCAPADO OTRA VEZ POR LA DERECHA PRIMER TERMINO.)

En el instante de llegar Ricardo al TAXI, lo hace también, abriéndose ella misma la portezuela que da a la acera de la izquierda y metiéndose en el vehículo, MARI-LUZ, preciosa, joven y elegante damita.

Ricardo, sin darse cuenta, se mete también en el interior.

En este instante SE DESCORRE LA PARTE DE ATRAS DEL TAXI, y, así, puede llegar al público perfectamente cuanto ocurre y se dice en su interior.

===;===;===

- CANTADO -

RICARDO.-

Perdón, perdón...
No quiero molestar.

MARI-LUZ.-

Señor, señor...
El taxi... mío es...

RICARDO.-

Lo malo es que ya está
lloviendo a chaparrón.
Así es que, señorita,
quédese.

MARI-LUZ.-

¡Oh, no! Ya va
que fué fatalidad.

RICARDO.-

Quizás, quizás,
lo pueda usted arreglar.

MARI-LUZ.-

Si quiere, quédese;
nos no le deben ver,
porque a esperarme viene
no sé quién.

RICARDO.-

¿Su marido acaso llegará?

MARI-LUZ.-

Es mi prometido
quien vendrá...
y le puede ver.

RICARDO.-

Pues lo lamento
de verdad.

MARI-LUZ.- (COQUETA) ¡Quién sabe
si por fin acudirá!

RICARDO.-

Yo creo que no.

MARI-LUZ.-

Yo creo que sí...

RICARDO.-

El secreto de
la cortesía
es un arte
de caballeros.
Y, si cortés he sido yo,
por suerte para mí,
fue porque usted se adelantó.

¡Qué placer sentir, bajo la lluvia,
muy cerquita, la compañía
de la mujer que se confía
al misterio de
la promesa de un amor!

MARI-LUZ.- No se apure usted, que sé juzgarle,
y al mirarle
ya he comprendido,
en su cortés comedimiento,
la amabilidad
de un caballero "comme il faut".

¡Qué placer sentir, bajo la lluvia,
la caricia de quien parece,
con sus modales, el marido
que prefiero yo.
Y perdóneme, señor.

RICARDO.-

(RECITADO)

MARI-LUZ.- ¿Aceptaré unas flores?
RICARDO.- No tengo inconveniente.
¿Me da su dirección?

(ELLA ABRE SU BOLSO Y LE DA
UNA TARJETA.)

LOS DOS.- ...Con sus modales (el marido
(el encanto
que prefiero yo.

(señor.
Y perdóneme, (modame.

(RICARDO SE APEA DEL TAXI Y CON LA PORTEZUELA ABIERTA SE DESPI-
DE DE ELLA.)

(RICARDO CIERRA LA PORTEZUELA.
SE CORRE, CERRANDOSE, LA PARTE
DE DETRÁS DEL TAXI, CON LO QUE
QUEDA OCULTA LA FIGURA DE MARI-
LUZ.)

(SE OYE EL RUIDO DEL MOTOR AL
PONERSE EN MARCHA.)

(RICARDO ESPERA, GALANTE, A QUE
ARRANQUE, Y SE DESCUBRE LA CABE-
ZA... ESTORNUDA... SE OYE LA
RISA DE MARI-LUZ... RICARDO SE
SUBE OTRA VEZ EL CUELLO DE LA
AMERICANA, EN VISTA DEL ESTOR-
NUDO.)

(RICARDO CRUZA LA ACERA...VUEL-
VE A DESCUBRIRSE, Y LA MANO DE
MARI-LUZ ASOMA POR LA VENTANI-
LLA DICIENDO ADIOS.)

(CAE LENTAMENTE EL

T E L O N

CUADRO 4º.

"EN CASA DE R. DE A."

Saloncito de estar lujoso y con buen gusto, sencillo, en casa de RICARDO DE ARELLANO. Dos puertas al foro, separadas por una chimenea de leña, pero sin leña. Varios cuadros y cuadritos de temas alegres y fotografías de mujeres en las paredes.

- HABLADO -

(EN ESCENA ESTA VALERIANO HABLANDO POR TELEFONO.)

VALERIANO. - ¿Cómo?... ¿Mi hermano?... ¿Y suben ya?

...¡Bueno, bueno!

(CUELGA Y RAPIDAMENTE DA VUELTA A LOS CUADROS Y FOTOS, QUE EN SU REVERSO OSTENTAN ESTAMPAS DE FABRICAS Y GRAFICOS. LO DEJA TODO AL OIR UN TIMBRE INTERIOR. HACE MUTIS POR FORO DERECHA Y VUELVE SEGUIDO DE ANA.)

ANA. -

(DANDO UN VISTAZO A LA HABITACION.)

Querido hermanito,

(ELLA ES DE TANTA EDAD COMO EL)
 ¡Qué bien vives!... Y qué honestamente.
 ¿Ves tú? así me gusta a mí, y no como me
 decían en el pueblo: que seguías sirviendo
 al cómico ese del que tanto habla la gen-
 te.

VALERI.- ¡Pues ya lo ves, guapo! Esta es la casa
 de un financiero, de un gran hombre de ne-
 gocios. Mira los únicos retratos y estam-
 pas que tiene: gráficos de producción,
 planos de estructuras, alzados de fábric-
 cas... Más fábricas...

(POR UNA FOTO DE MUJER QUE SE
 LE QUEDA.)

Y el retrato de su hermana antes de Ingre-
 sar en el convento.

ANA.- (LEYENDO LA DEDICATORIA)

"A mi Chuchi del alma, su Checho".

VALERI.- Hizo de niñera de él cuando se quedaron
 huérfanos. Ella era la mayor...

ANA.- Lo que era mayor es el escote... ¡Qué es-
 cote!

VALERI.- Ya te digo que de antes de ingresar en el convento.

ANA.- Yes como las turistas cuando salen de la Catedral.

VALERI.- ¡Bueno, bueno, bueno!... ¿Y a qué se debe tu viaje?

ANA.- Nuestro; porque Carolina me acompaña.

VALERI.- ¿Cómo está la nena?

ANA.- Ahora la verás. Se quedó comprándose unos bombones, golosón. En seguida subirá. Es que nos queremos venir a ^{la Capital} ~~la capital~~ toda la familia, y queremos contar con tu ayuda. Un buen destinito de oficina a Genaro nos vendría al pelo.

VALERI.- (DANDOLE SUDORES)

¿Aquí?... ¿Aquí?... ¡Pero si esto está muy mal! ¿No lo has visto?

ANA.- Genaro dice que ya es hora de descansar.

VALERI.- ¡Vaya con Genaro! ¿Es que ha aprendido a escribir?

ANA.- No, eso todavía le es difícil, y a sus años tú calcula. Dice que si no de oficina,

de esos que hablan por la radio. Total, eso no es nada.

VALERI.- Pero ¿estéis locos? Los locutores de radio son personas cultas, de carrera...

ANA.- No, si de eso no es lo que quiere. Quiere de esos otros que se llevan los millones en los concursos.

VALERI.- ¡Ah, vamos! de concursante agraciado. Con lo feo que ha sido siempre.

ANA.- Pues tú verás; la semana entrante nos venimos ya, y si no le consigues lo que quiere, ¡aquí, a este caso nos venimos!

VALERI.- ¡No!

ANA.- Porque siendo tan honrada y tan tranquila, y siendo el señor un señor, no va a tener inconveniente, decimos nosotros.

VALERI.- Vosotros; pero si quien tiene que decirlo es el amo... y luego yo.

(SUENA EL TIMBRE DE LA CALLE).

ANA.- Eso es la niña.

VALERI.- (AL MUTIS) ¡Jesús! ¡Jesús! ¡Jesús!...

(ENTRA ENSEGUIDA SIGUIENDO A CAROL, PRECIOSA CRIATURA SIN

NADA DE NIÑA NI DE PALETA.)

VALERI.- ¿Y éste es lo niño?

ANA.- ¡Carolinal

VALERI.- ¿Y queréis quedaros a vivir aquí, aquí,
en casa de un hombre soltero? ¡Ni hablar!

- M U S I C A - (NUM. 5)

(CAROLINA SE QUEDA EN EL QUICIO
DE LA PUERTA, CURIOSA, ALEGRE
CON UN PAQUETITO DE BOMBONES EN
LA MANO.)

CAROL.- (OFRECIENDOLE SU PAQUETITO)

Poco es
un bombón
para usted;
pero estime mi buena
intención.

Un bombón cada día
con la condición
que han de ser para usted!

VALERI.- Respetaré
la condición;
pero al mejor
de los bombones eres tú.

CAROL.- Un bombón
es el rey de cualquier
paladar,
que la vida
nos viene a endulzar.

Un bombón
te traslada al Edén
y quizás al dentista
también.

Por dulce y sabrosa,
chiquito y bonita,
me dicen que soy un bombón.

Soy mujer
que quisiera endulzar
con su amor
el mejor paladar.

ANA.- (ASOMBRADA) Yo no sé
donde tanto aprendió.

VALERI.- Pues se sabe
muy bien la lección.

CAROL.- (A VALERIANO) Necesito
de toda su ciencia
por ser vos quien sois.

ANA.- (A VALERIANO) ¡Yo lo ves!

VALERI.- (SUFICIENTE) ¡Así es!

CAROL.- Un bombón
es el rey de cualquier
paladar, etc...

====;====;====;====;====

- H A B L A D O -
 =====

VALERI.- Pero ¡biquillal! ¡Chiquillal! en esta caja de bombones falta uno.

CAROL.- ¿Cómo?

VALERI.- ¡Tú!

(RIEN TODOS)

¡Menudo bomboncito estás hecho! Como te vea mi emo... Bueno, como te vea lo mejor será que os marcheis enseguida al pueblo.

CAROL.- ¿Es guapo?

VALERI.- ¡Se lo rifan!

CAROL.- Oye, tío Vale, ¿dónde está ese tómbolo?

ANA.- Calla, niño.

VALERI.- En serio, Ana: la capital no es para este niño, ni este niño para la capital. Volveos al pueblo y esperar mis noticias. Aquí los destinos, como el que quieres para Genaro, están más difíciles que el Canal de Suez.

CAROL.- Si ya te lo decía, mamá. Tú te vuelves esta misma noche al pueblo, y allí me esperas.

VALERI.- ¿Cómo?

CAROL.- Que yo me quedo aquí para que me examinen.

VALERI.- (ABRIENDO MUCHO LOS OJOS)

¿Cómo que te examinen?

CAROL.- De segundo de Filosofía y Letras.

VALERI.- ¿De Filosofía?

CAROL.- Y Letras.

VALERI.- ¡Zambomba! Además de guapa, intelectual.

CAROL.- Gané una beca ~~de la Universidad~~, ¿no lo sabías? Y llevo aquí dos meses.

VALERI.- Yo qué voy a saber.

CAROL.- Así es que: mamá, al pueblo; yo, a la Facultad, y tú, tío la comerte estos bombones... y los que te sigas trayendo!

ANA.- Bueno, bueno, hijo, como tú quieras. Pero por favor, hermano, idale el destino a Genaro para que estemos cerca de la niñal. Porque ésta es la verdad.

VALERI.- (BESANDOLAS Y DESPIDIENDOLAS POR EL FORO DERECHA.)

Adiós, guapa; adiós, Ana. Descuida que haré todo lo posible.

CAROL.- Y a tu señor, dile de mi parte que si le gustan los bombones, aquí estoy yo.

ANA.- ¡Niño!

CAROL.- Para traérselos, como el tío Vale.

(MUTIS DE LOS TRES)

VALERI.- (VOLVIENDO CASI EN SEGUIDA)

¡Zambomba, zambomba, qué bomba!... Y qué bombón de sobrinita.

(SE APRESURA A PONER LOS CUADROS Y FOTOS EN SUS LUGARES PRIMITIVOS.)

¡Qué compromiso! ¡Qué bien nos vendría ahora la tournée por España!

(EN EL FORO DERECHA APARECE RICARDO CON SALOMON.)

RICARDO.- Valeriano, dame la enhorabuena.

VALERI.- ¿Otra vez?

RICARDO.- ¡Voy a ser feliz! Acabo de enviar el mejor ramo de flores a la mujer más deliciosa del mundo. Y con las flores, una cita de amor.

VALERI.- ¿La conozco?

SALOMON.- No la conocemos ninguno.

RICARDO.- ¡Ni yo mismo! Una mujer, ¿cómo te diría yo? una mujer... femenina.

VALERI.- ¿Te la has encontrado en la escalera?

RICAR.- En el ascensor no subía nadie más que nosotros.

VALERI.- (RESPIRANDO HONDO)

¡Ah!

RICAR.- La he encontrado en un taxi; tenía el "alquile" levantado.

VALERI.- ¿La chica?

RICAR.- ¡El taxi, idiota!... Llovía... y se lo cedí. Era una mujer decente.

(ESTORNUDA)

VALERI.- ¡Jesús!

RICAR.- Gracias.

VALERI.- Era exclamación, sorpresa.

SALOMON.- Y se ha venido a pie. Y se ha enfriado. Y mañana no podré cantar.

RICAR.- Ni pasado, ni al otro. ¡Me caso!... Tiene novio... ¿Pero, qué es un novio? Un novio es un muñeco en manos de una mujer, una fruslería, nada. Si acuda a la cita

que la he propuesto...

VALERI.- Pases a la categoría de muñeco.

RICAR.- Sí; de muñeco en sus brazos!

SALOMON.- Recuerde que tenemos firmados contratos para más de un año.

RICAR.- ¿Contratos? ¿Qué es un contrato?

SALOMON.- Un arma en manos de los empresarios.

RICAR.- ¿Y qué es un empresario? ¡Ah!; cuando se triunfa, un amigo; cuando se fracasa... un despietado. ¡Téngalo preparado todo por si hay que anularlos!

SALOMON.- ¡Qué catástrofe!

VALERI.- ¡Vive mi niño! (RÍE)

SALOMON.- Pero, pero R. DE A... piense... considere... mire...

RICARDO.- Pienso, considero y miro que tengo mi felicidad a los alcances, tal como la he soñado.

(RICARDO SE DEJA CAER EN UN SILLON COMODO, Y SONRIENDO FELIZ DEJA VOLAR SUS PENSAMIENTOS HACIA MARI-LUZ.)

Se llama Mari-Luz... Vamos a cenar y a bailar juntos... Lo voy a tener entre

mis brazos...

SALOMON.- IR. DE A.!

RICAR.- (SIN HACERLE CASO)

Qué encanto de criatura. Cuando me miraba parecía que me trasladaba a otro mundo...

SALOMON.- (TODO APURADO Y SUPLICANTE.)

¡Los contratos, la propaganda hechal...

¡Por Dios se lo pido!

VALERI.- (PREPARANDO UNA BEBIDA EN EL MUEBLECITO-BAR.)

¿Coñac o champagne? Para el resfriado es mejor el coñac.

RICARDO.- Sirvame Champagne... Y dejadnos solos a ella y a mí...

- M U S I C A - (NUM. 6.)

(VALERIANO DISTAPA UNA BOTELLA DE CHAMPAGNE Y SIRVE UNA COPA QUE LE OFRECE.)

RICARDO.- (CON LA COPA EN LA MANO MIRANDO EL LIQUIDO ESPUMOSO.)

(RECITADO SOBRE ORQUESTA).

Es lo que más se parece a ella...

-CANTADO-

(MIENTRAS VALERIANO SE SIRVE
OTRA COPA PARA EL Y SALOMON DES-
PRECIA LA SUYA, TIRANDOSE DE LOS
PELOS.)

RICARDO.-

¡Yo soy un caballero
y usted una señora!
¿Aceptaré unas flores
de un hombre como yo?

.....

..... (SONRÍE FELIZ)

Al verla a usted
y al aspirar
su suave olor,
ya comprendí
que la virtud
por esta vez
era verdad.
¡Y no mentí!

.....

¡Adiós!

(BEBE CHAMPAGNE)

¡Adiós!

(SE RECLINA FELIZ Y ENTORNA LOS
OJOS.)

T E L O N L E N T O

TELON CORTO.

(SOBRE UN FONDO NEUTRO, RICARDO,
DE SMOKING, CANTA:)

RICARDO.-

(CANTADO)

En mi vanidad
se enciende la ilusión
de que al fin podré
mi sueño realizar:
en la intimidad,
decir a una mujer
el mejor secreto.

Al enamorar,
¡despierta el corazón!,
para que a la vez
despiertes su emoción.
Que, en la intimidad,
cuanto le tengas que decir
en el silencio sonará mejor!

¡Perdón!
¿Cómo te pude ignorar?
¡Perdón!
¿Cómo tu amor
no presentí? (APASIONADAMENTE)
¿Por qué
no fui
de tí?

CORTINAS

CUADRO 5º.

=====

"RESTAURANTE AL AIRE LIBRE".

Rincón en un restaurante al aire libre,
elegante y atractivo, De noche.

=====

- M U S I C A - (NUM. 8)

=====

(CINCO CAMAREROS Y UN MAITRE
HACEN GUARDIA DETRAS DE UNA
MESA ADORNADA, CON UN CARTE-
LITO DE "RESERVADA")

(POR LA DERECHA ENTRA MARI-LUZ
en traje de noche.)

(EL MAITRE Y LOS CAMAREROS SE
DIRIGEN INMEDIATAMENTE A ELLA,
ATENDIENDOLA CADA UNO EN DIVER-
SOS MENESTERES.)

MARILUZ.-

(GRACIOSA Y AMABLE, ALGO IMPA-
CIENTE.)

¿No ha venido?

TODOS.-

No, señora.

MARILUZ.-

(AL MAITRE)

¿Usted cree que vendrá?
Me ha citado aquí a las once
y yo he sido muy puntual.

(SE SIENTA ENTRE LAS ATENCIONES

DE LOS CAMAREROS.)

MAITRE.- ¿Quiere usted un aperitivo?
 CAMAR.1º.- ¿Un cigarro?
 CAMAR.2º.- ¿Guardo el chal?

(POR EL ELEGANTE DE NOCHE QUE
 LLEVA SOBRE LOS HOMBROS.)

CAMAR.3º.- ¿Lumbre?
 MARILUZ.- Gracias.
 CAMAR.4º.- ¿Menos flores?

(POR LAS DE LA MESA)

MARILUZ.- ¿Vendrá pronto?
 TODOS.- ¡"Chí lo sé"!

--

MARILUZ.- Una mujer enamorada
 no quiere más que dar su amor;
 por eso yo no quiero nada,
 ni cigarrillos ni licor.

(RETIRA AMBAS COSAS)

Bajo las luces encendidas
 que dan encanto a este jardín,
 a conocerse van dos vidas
 a las que atrae el mismo fin.

¡Al amor
 cuando me diga ¡te quiero!,
 ¡te quiero!, responderé;
 si yo lo digo primero
 su ¡te quiero! esperaré.
 Por eso no quiero nada:
 ni cigarrillos ni licor...
 ¡No quiero más que dar mi amor!

---,---,---,---,---,---,---,---,---,---

- H A B L A D O -

(POR LA DERECHA LLEGA RICARDO,
DE SMOKING. EL MAITRE Y LOS CA-
MAREROS HACEN MUTIS A UNA INDII-
CACION DE RICARDO.)

RICARDO.-

(ACERCANDOSE, GALANTE, A MARILUZ)

Las once en punto... y dos minutos.

MARILUZ.- Yo llegué... menos dos minutos.

RICARDO.- La culpa la tuvo el taxi.

MARILUZ.- (RIENDO) ¡El taxi!

RICARDO.-

(SENTANDOSE A SU LADO)

¿Verdad que el taxi es una de las insti-
tuciones más humanas de la Humanidad?

MARILUZ.- En nuestro caso, desde luego.

RICARDO.- ¿Recibió mis flores?

MARILUZ.- ¿No me vé aquí?

RICARDO.-

(ALGO AZARADO)

Claro, sí... ¿Le gustaron?

MARILUZ.- ¡Ajá!

RICARDO.- ¿Y... nada más?

MARILUZ.- A mi novio, no.

RICARDO.-

(EN BROMA)

¡Vaya por Dios!

(RIEN LOS DOS)

MARILUZ.- Pero como no eran para él, pues... ¡ya me vé usted aquí!

RICARDO.- Se pondría furioso ¿no?; me pongo en su caso. ¡Pobre muchacho! Lo insultaría terriblemente.

MARILUZ.- A mí precisamente, no: a usted.

RICARDO.- ¿Qué dijo?

MARILUZ.- ...No puedo repetirlo. (RIEN) Hizo ¡pum!

RICARDO.- ¿Un tiro?

MARILUZ.- Un portazo.

RICARDO.- (AL TERMINAR DE REIR LOS DOS)

¿Le importe a usted mucho ese portazo?

MARILUZ.- (MIRANDOLE FIJAMENTE)

Absolutamente nada.

RICARDO.- (TAMBIEN MUY DE CERCA)

¿Nada?...

(SE QUEDAN LOS DOS MUY CERCA EL UNO DEL OTRO... HASTA QUE ELLA REACCIONA.)

MARILUZ.- (SEPARANDOSE)

¿Un aperitivo?

RICARDO.- ...Un beso.

MARILUZ.- ¡Loco!... Es muy pronto.

RICARDO.- (DESPUES DE UNA LIGERA PAUSA)

¿Ya?...

MARILUZ.- ...No sé...

- M U S I C A - (NUM. 9)

RICARDO.- ¿Tú sabes, mujer,
lo que es padecer
el ansia febril
de la sed?
¿Tú sabes, mujer,
lo que es consolar
la sed del que anhela beber?
Sediento estoy yo,
y sabes muy bien
que un beso me puede calmar.
Si tienes piedad,
no sientas temor,
¡y apaga la sed de mi amor!

MARILUZ.- ¡Qué fácil pedir!
¡Qué duro negar
al hombre que muere de sed!
Si un beso es vivir,
¿quién puede dejar
sin vida al que anhela beber?

RICARDO.- La abeja, el libar,
inventa la miel,
¡y es dueño de un mundo mejor!

LOS DOS.- Libemos los dos
la miel del panel,
¡y alcemos un himno al amor!

*** , *** , *** , *** , *** , ***

- H A B L A D O -

RICARDO.- Pídemelo que quieras. ¿Cuándo nos casamos?... ¿Sabes quién soy yo?

MARILUZ.- Sí.

RICARDO.- Te ofrezco mi mano, mi porvenir, cuanto soy: ¡todo! Te conocí en un vulgar taxi, pero tengo mi "Cadillac"... aunque en el taller. ¿Qué quieres? Pídemelo...

MARILUZ.- Lo tengo todo.

RICARDO.- Bendita seas.

MARILUZ.- Tengo tu amor... y tengo también mi amor propio satisfecho! Tú eres Ricardo de Arriano; el famoso R. de A., el divo... el que un día le dijo a una amiga mía parecidísima a mí y que estaba en el Coro de su espectáculo, ¡que nunca serviría para nada! ¡Ere el gran R. de A. quien lo decía! ¡Nada menos que R. de A.! Y ella no era nada, tan insignificante que, ¡ya ves!, ni la has reconocido ahora.

RICARDO.-

(QUE HA IDO DE ASOMBRO EN ASOMBRO.)

¿Cómo? ¡Perdón, Mari-Luz!

MARILUZ.-

(RIENDO FUERTE)

¡Tu Mari Luz! Entonces te necesité y no te encontré. Esta noche... ¡perdone, por Dios, hermano!

(RICARDO ESTA ABRUMADO SIN SABER QUE CONTESTAR.)

¿Soy o no soy buena actriz? ¿Sirvo o no sirvo?...

(RIE) (SE LEVANTA E INICIA EL MUTIS POR LA DERECHA.)

Me espera mi novio... ¡en un taxi!...

¡Good by, baby!

(Y HACE MUTIS RAPIDO)

RICARDO.- ¡Qué bochorno!... ¡Cómo me he humillado!...

(TIRA CON RABIA LAS FLORES AL SUELO Y NUEVAMENTE SE PASA EL PAÑUELO POR LOS LABIOS, TIRÁNDOLO LUEGO JUNTO A LAS FLORES.)

(SUENA EN LA ORQUESTA EL TEMA AMOROSO ANTERIOR.)

(POR LA IZQUIERDA LLEGA EL MAITRE CON UNA BOTELLA DE CHAMPAGNE EN HIELO.)

MAITRE.-

(VIENDO LA SOLEDAD DE RICARDO)

¿Se ha indispuesto el señor?... Si en vez de llevar yo este frac, llevase ese smoking,

(POR EL DE RICARDO)

¡cualquier día se refa una mujer de mí!
Es con el frac y no se me vá uno!

RICARDO.-

(LEVANTA LA MIRADA AL MAITRE)

¿Cómo ha dicho?

MAITRE.- Que a mí, con el frac, no se me vá uno.

RICARDO.- ¿Porque parece usted un señor?

MAITRE.- No: porque parezco un maitre. ¡Son gejes del oficio!

(INDICANDO LA BOTELLA)

¿Le sirvo?...

RICARDO.- ¡No lo sabe usted bien!

(COMO QUIEN DESCUBRE UNA IDEA
EN LA QUE JAMAS PENSARA.)

Déjeme el champagne...

(DANDOLE UNOS BILLETES)

Y muchas gracias.

(EL MAITRE TOMA EL DINERO, LE
MIRA SORPRENDIDO...)

MAITRE.- ¡Ah!, ya.

(Y HACE MUTIS PENSANDO DIVERTIDO EN LA BORRACHERA QUE CREE VA A COGER RICARDO.)

RICARDO.-

(LLAMANDOLE Y HACIENDOLE VOLVER)

el block... y la corbata!
¡Maitre! ¡le compro ~~block~~! ¡A ver si
pareciendo un "maitre", por fin encuentro el amor!

(IMITA LOS ADEMANES Y POS.
~~COMO UN MAITRE AYUDADO POR RICARDO...~~
TURAS DEL MAITRE.)

FUERTE EN LA ORQUESTA.

TELON RAPIDO.

---:---:---:---:---

Reclamo de la escalera en el
piso de R. de A.

En el centro, la puerta de entrada,
cerrada. Ante ella, VALERIANO.

Le rodean LAS CHICAS.

Por delante de todos, en línea
con la batería, la barandilla
de la escalera

Aquí no está
ni vive ese señor.

Acaso

tienen mal la dirección.

Si para lo que quieren
sirvo yo,

¡aquí me tienen

para su disposición!

CUADRO 6º.

=====

Telón corto.

← Fachada de un gran Hotel de noche. (X)

=====

(VALERIANO Y CHICAS)

= M U S I C A =

(NUM. 10)

=====

VALERIANO.-

En este Hotel
se aloja un gran señor.
Su nombre
no lo puedo revelar.
Es ágil y gallardo
como yo;
y, sin embargo,
es muchísimo mejor!

CHICAS.-

Queremos ^{a Ricardo} ~~conocer~~
conocer;
nos dicen que es un tipo
~~interesante~~ R. de. A.
Y estamos decididas
a dormir
en el portal
hasta que pase por aquí

- - -

(ESTRIBILLO)

VALERIANO.-

A los hombres no se debe
acosar así.

encelando su amor propio
morirán por ti.

✓ Déjate ~~querer~~ ~~mi~~, ~~querer~~ por
y te irá mucho mejor;
que, por algo, tengo fama
de doctor.

CHICAS.-

A los hombres les tenemos
que acosar así,
porque tienen un orgullo
sin igual.
Pero siempre pensaré
lo que acabas de decir:
si es tu fama de Doctor...
¡no está mal!

==

✓ VALERIANO.-

~~Si por azar
no viene el señor,
yo solo
no le puedo reemplazar.
Soy ágil y gallardo
como él,
y, sin embargo,
¡no me puedo comparar!~~

Aquí no está
ni vive ese señor.

Acabo

tienen mal la direc-
ción.

Si para lo que quie-
ren

sirvo yo
¡aquí me tienen
para su disposición!

CHICAS.-

Ta puedes,
por nosotras, retirar;
tu estampa
es la de un viejo figurín;
y estamos decididas
a dormir
en el portal...
¡hasta que él pase por aquí!

(VUELVE EL ESTRIBILLO)

VALERIANO.-

A los hombres no se debe
acosar así...etc.

O B S C U R O

====

CUADRO 7º.

====;

"LA MULTIMILLONARIA Y EL CAMARERO..."

=====

Saloncito muy elegante y rico, a la moderna,
de una "serie" en un Gran Hotel.

A la derecha, puerta al pasillo. Al foro la
alcoba. A la izquierda, amplio balcón a una terraza.

Un sofá, silloncitos, mesitas, etc...

A media mañana de un día espléndido de sol.

====;

- H A B L A D O -

=====

(A POCO DE LEVANTARSE EL TELON,
SALE DE LA ALCOBA, ENFUNDADA EN
UN ESPLENDIDO PIYAMA DE SEDA
MISTRESS MILKTON, MUJER ENCANTA-
DORA, TAN JOVEN COMO LAS ANTE-
RIORES. ES NORTEAMERICANA Y TIE-
NE TODOS LOS DEFECTOS Y VIRTU-
DES QUE PUEDEN TENER LAS GRAN-
DES DAMAS DE SU PAIS.)

(M. MILKTON CANTA A MEDIA VOZ LA
CANCION DE MODA EN AQUELLA LATI-
TUDES. INDOLENTEMENTE ENCIENDE
UN CIGARRILLO Y LLAMA AL TIMBRE.

(A POCO SUENA UNA DISCRETA LLA-

MADA EN LA PUERTA DE LA DERE-
CHA.

MILKTON.- Sí...

(APARECE EN LA PUERTA RICARDO,
CON FRAC DE CAMARERO DE POSTIN,
TRAYENDO UNA BANDEJA CON SERVI-
CIO DE DESAYUNO.)

RICARDO.- ¿Misis Milkton?

MILKTON.- Sí.

RICARDO.- Buenos días, Madam.

(SE PONE A COLOCAR EL DESAYUNO
EN UNA MESITA ANTE ELLA.
A MISIS MILKTON SE LE ENCANDI-
LAN LOS OJOS MIRANDOLE; LE GUS-
TA...)

MILKTON.- ¡Oh!... ¡Oh!!!... ¡"Very guél"!

RICARDO.- "Cenquíú", Misis Milkton.

MILKTON.- ¿"Yu is pikinglis"?

RICARDO.- ~~En español, hablo en castellano y en~~
✓ ~~castellano~~ ^{Si} pero si Madam lo prefiere,
puedo dirigirme a Madam en ~~castellano~~ francés,
✓ italiano... español...

MILKTON.- ¡Oh, ^{si, si} ~~mejor~~ en castellano, en costello-
no. Así lo practico yo.

RICARDO.- (EN GESTO DE DESPEDIDA)

¿Algo más, Madam?

MILKTON.- (COQUETA) ¡Oh!... ¡"Very bútiful"!...

RICARDO.- (AZARADO INICIA EL MUTIS)

Con permiso de Madam.

MILKTON.- ¡Oh, no, no, nó! Yo quiero un ratito de compañía con usted.

(SACANDO UN TALONARIO DE CHEQUES Y UNA PLUMA.)

¿Cuánto vale?

RICARDO.- (SONRIENDO) La verdad, Misis Milkton; eso, no se paga con nada... o se paga con mucho. Depende.

MILKTON.- ¿Cuánto?

RICARDO.- (SENTÁNDOSE DESCARADAMENTE EN UN SILLON, LEJOS DE ELLA.)

¡Nada! ~~Me ríen las mujeres!~~

MILKTON.- ¿Es usted ~~un~~ un Casanova?

RICARDO.- (RIENDO) ¿Es usted... multimillonario?

MILKTON.- ¡Claro que sí!

RICARDO.- (APARTE) ¡Me colé!

MILKTON.- Soy norteamericana, de Chicago, y tengo tantos millones, casi, como Misis Bárbara Hupton.



(RICARDO SILBA Y SE PONE EN PIE)

¿Son pocos?

RICARDO.- (EN BROMA) ¡Pssst! regular.

MILKTON.- Me he divorciado cuatro veces.

RICARDO.- ¡Qué barbaridad!

MILKTON.- Ningún hombre sabe hacerme feliz. Ninguno sabe qué ofrecerme.

RICARDO.- Es natural.

MILKTON.- ¡Pero yo no lo tengo todo!... Me falta el amor...

RICARDO.- Es que eso no se compra. Eso se dá.

MILKTON.- Yo lo daba envuelto en millones.

RICARDO.- ¡Como si fueran flores en celofán! El amor hay que darlo solo, Madam.

(SIN DARSE CUENTA SACA Y ENCIENDE UN CIGARRO.)

¡Solo y desnudo, virgen y puro, libre de trabas; por entero!... Ni el dinero ni la fama proporcionan el amor... ¡Ay!, si lo sabré yo...

(DE REPENTE SE DA CUENTA DE QUE ES UN "CRIADO" NO UN "SEÑOR" Y, AZARADO, APLASTA EL CIGARRILLO)

¡Mí! perdones, Madam! ¡A sus órdenes!

(Y SE QUEDA RIGIDO EN PIE)

MILKTON.-

(RIENDO ALEGREMENTE)

¡Admirable! ¡Delicioso!... Pero ¿quiere un cigarrillo mío? ¡Yo se lo enciendo!

(VA A EL Y LE OBLIGA A ACEPTARLO.)

...Continúe hablándome de ese del amor...

(UN POCO MIMOSA E INSINUANTE)

Jamás oí hablar así del amor a ninguno de mis maridos.

RICARDO.- ¿Ni al primero?

MILKTON.- ¡Oh!, era un inexperto: me pedía el mío, y me pedía mis cheques.

RICARDO.- ¿Un inexperto?: ¡un fresco!

MILKTON.- Me costó doscientos mil dólares; pero lo cambié por el segundo.

RICARDO.- ¿Cuánto le costó ése?

MILKTON.- Barato: ¡otro divorcio!... Pero, dejemos éso.

(LLAMAN A LA PUERTA)

¡SÍ!

CAMARERA.—

(EN LA PUERTA QUE HA ABIERTO)

¿Llameba la señora?

MILKTON.—

(CONTESTANDO COMO PARA QUITAR-
SELA DE ENCIMA SIN DARSE CUENTA
DE LO QUE LA DICE.)

¡Lo de todas las mañonas!

(LA CRIADA SE VA Y CIERRA)

¡Qué tontel... Yo creí que el amor era
cosa fácil... ¡y no lo es!RICARDO.— ¡Difícilísima! Yo no me he divorciado ja-
más, porque no he llegado a casarme; pero
estoy deseando casarme para no divorciar-
me ^{nunca.} ~~jamás.~~

MILKTON.— ¿Cómo, cómo?

(OTRA LLAMADA A LA PUERTA)

¡Sí!

CAMARERO.—

(EN LA PUERTA QUE ABRE)

¿Quiere ya las flores, Misis Milkton?

MILKTON.—

(FASTIDIADA COMO LA VEZ ANTE-
RIOR.)

¡Claro; pero luego, ¡luego!

(EL CAMARERO CIERRA Y HACE MU-
TIS.)

Siga... Perdona...

RICARDO.- El amor es lo más sencillo y lo más difícil en la vida. Porque es como un cok-tail con dos ingredientes fundamentales; la mujer y el hombre. Si ella falla, \$no hay cok-tail!; si el que falla es él itampo-col

MILKTON.- ...¿Hacemos un cok-tail?

(SEÑALANDO LA LICOREPA)

(NUEVA LLAMADA A LA PUERTA)

¡Oh!... ¡IST!!

VALET.-

(EN LA PUERTA)

Pregunta el Chef si Misis Milkton necesita las joyas, y cuales quiere ponerse hoy.

MILKTON.- ¡Oh!...

(MIRANDO A RICARDO)

Las esmeraldas...

(MUTIS DEL VALET)

¿Podríamos salir esta noche a un cabaret?

RICARDO.- Madam no se dá cuenta de que soy un criado, un simple Camarero...

MILKTON.- ¿Cuánto?...

RICARDO.- Misis Milkton, si yo la he gustado, si quiere hacerme el amor para conseguir el mfo, ese no es el camino.

MILKTON.- ¿No?...

RICARDO.- Ya le he dicho que el amor no se compra: el amor se inspira, se conquista, se regala... ¡Pero no se compra! ¡Buenos días, Misis Milkton!

MILKTON.- ¡No, Camarero!... ¡No me diga esas cosas! Prometo ser buena. ¡Compadézcase de mí! lo tengo todo, y no tengo nada... sobre todo lo que quiero.

(NUEVAMENTE LLAMAN A LA PUERTA)

(IRRITADA)

¡No! ¡Nada quiero! ¡Nada, nada!

(INSISTE LA LLAMADA)

¡Buena! ¡como siempre!

(A EL) Siempre interrumpen en lo mejor.

Voy a estar aquí varios meses, qué sé yo... hasta que me aburra... Luego Espe-

ra, Italia, Grecia... ¿Podría usted hacer

que no me aburriera? Como amigos. Cada uno paga lo suyo... ¡Modestamente, claro! ... ¡Me encantaría!

(LLAMA EL TELEFONO DE UNA MESITA.)

¡Festidio!...

(ATIENDE LA LLAMADA)

¡Aló!... Sí... Sí... Bueno...

(CUELGA)

¡No sé qué de qué...!

Quiero seguir hablando con usted. Usted no es un Camarero vulgar; tiene aire... de galán de cine... de cantante famoso... No sé... Sería más interesante...

(RICARDO REACCIONA A CADA FRASE)

Espereme, ¿quiere? Enseguidita me visto, un traje sencillito... y seguimos hablando. Me recuerda a alguien muy conocido...

(SUBE AL FORO Y VUELVE)

¿Sabe? me gustaría que me estuviera engañando, y que en vez de ser lo que es, fuera un personaje ilustre, disfrazado.

¡Sería el complemento de su gallardía y
de su frac tan admirablemente cortado...
y que le sienta ¡oh!, ¡cómo le sienta el
frac!... ~~¡Ah!...~~ ¡Ah!...

(Y HACE MUTIS MUY "INTERESANTE"
POR LA ALCoba EN EL FORO.)

(RICARDO SE QUEDA DESILUSIONADO
OYENDOLA...)

- M U S I C A - (NUM. 11)

RICARDO.-

(SOLO)

Yo tenía un castillo de ilusiones,
unos sueños de amor y un ideal
fantasías de loco y de ambicioso,
siempre al margen de toda realidad.

¿Dónde está la mujer que yo persigo?
¿La que encierra un sencillez y puro amor?
¿La que quiere mi amor, por él tan sólo?
¿La que escuche latir mi corazón?

Cuando creo encontrar
el amor que soñé,
nunca encuentro el amor:
¡Sólo está la mujer!
¡Es la mujer!

- - -

Yo tenía un castillo de ilusiones,
unos sueños de amor y un ideal...
¡Fantasías de loco y ambicioso,
siempre al margen de toda realidad!

(AL TERMINAR LA CANCION, HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA, A UNA SUPUESTA TERRACILLA. DESDE QUE SE QUEDO SOLO, LE HA ACOMPAÑADO UN FOCO DE LUZ BLANCA QUE LE SIGUE EN EL MUTIS.)

SIGUE LA MUSICA. (NUM. 11 BIS.)

(POR LA DERECHA ENTRA EL MAITRE DEL HOTEL SEGUIDO DE VARIOS CAMAREROS, VESTIDOS TODOS ELLOS DE FRAC.)

TODOS.-

A los hombres los tenemos
que embriagar así:
con el brillo, que deslumbra,
de su propia luz.

Aunque siempre pensarán
que ellos vencen al amor...
Es la frase de un Doctor.
¡Sí, señor!

- - -

(LA PUERTA DEL FORO, QUE COMUNICA CON LA ALCoba, SE ABRE, Y APARECE EN ELLA MISIS MILKTON VESTIDA ELEGANTEMENTE.)

(EL BALLET EVOLUCIONA POR DELANTE DE ELLA, QUIEN LOS VA EXAMINANDO DETENIDAMENTE, HACIENDO GESTOS DE DESILUSION AL VER QUE NO SON TAN PERFECTOS COMO EL DE RICARDO.)

(RICARDO CRUZA LA ESCENA SIN SER VISTO, Y HACE MUTIS POR LA DERECHA, ~~AL LLEGAR AL LATERAL~~ LAMENTANDO PARA SÍ SU NUEVA

RICARDO. -

- C A N T A -

¿Tú sabes, mujer,
lo que es consolar
la sed del que anhela beber?

(MUTIS)

(SIGUE LA MUSICA SIRVIENDO DE
FONDO A LA ACCION Y DIALOGO QUE
CONTINUAN...)

- RECITADO SOBRE LA ORQUESTA -

MILKTON. -

(AL MAITRE)

¿Y el camarero guapo?

MAITRE. -

El que estaba con usted no es un camare-
ro; es nada menos que R. de A., el famo-
sísimo Ricardo de Arellano.

MILKTON. -

¿El célebre artista?

MAITRE. -

Tiene esas genialidades: quiso hacer de
camarero sin duda para ambientarse en al-
guna película.

MILKTON. -

Ya decía yo que era muy guapo y muy des-
interesado... y que le sentaba admirable-
mente el frac... No como a ustedes...

(EL MAITRE Y LOS CAMAREROS EVOLUCIONAN ALREDEDOR DE MISIS MILKTON, MIENTRAS CANTAN.)

TODOS.-

A los hombres les tenemos
etc...

T E L O N

000000 000000 000000 000000 000000

" ¡DESPIERTA, CORAZON! "

ACTO SEGUNDO.



A C T O S E G U N D O

---,---,---,---,---,---,---,---,---

CUADRO 8º.

" LA UNIVERSIDAD "

Un aula en la Facultad de Psicología y Etica, en la Ciudad Universitaria de Madrid. A la derecha en segundo término un estrado con un PROFESOR. Entre él y el público, una "tribuna de oradores". Desde el centro de la escena hasta el lateral izquierdo, perpendiculares al público y de cara al estrado y "tribuna de oradores", los bancos donde se sientan los ALUMNOS y ALUMNAS.

En escena los personajes indicados y CAROL entre ellos.

---,---,---

- M U S I C A -

(DESPUES DE UN PRELUDIO MUSICAL

- HABLADO SOBRE LA ORQUESTA -

PROFESOR..- Le señorita...

(MIRANDO EN UNA LISTA)

La señorita... Carolina Pin.

(DE ENTRE LOS ALUMNOS, EN UN BANCO, SE LEVANTA Y AVANZA A LA "TRIBUNA DE ORADORES", NUESTRA CONOCIDA CAROL.)

CAROL..- Presente.

(OCUPA LA TRIBUNA DE ORADORES)

PROFE..- Háblenos del tema del día: "Estudio grafológico, a través del análisis psicológico, ético y morfológico, del ente tomado en consideración como consecuencia de diversas dedicatorias y firmas en un libro autobiográfico seleccionado por las alumnas "e" alumnos de esta clase y Curso". Tiene usted la palabra.

(MURMULLOS EN LOS ALUMNOS)

CAROL.-

(CON UNAS NOTAS EN LAS MANOS QUE
CONSULTA DE VEZ EN CUANDO.)

El ente grafológico seleccionado y estudiado,
es R.DE A., vulgarmente conocido por
Ricardo de Arellano.

(NUEVOS MURMULLOS)

He aquí mis conclusiones.

- C A N T A D O -

(NUM. 12)

CAROL.-

De su escritura sin formar
es fácil deducir
que el supuesto Don Juan,
el conquistador,
es solo un ser
de una estultez
que no admite igual.

TODAS.-

Cuando firmó
no supo él
que se vendía así.
No será...
¿no será nada
para mí!

CAROL.-

Aquel Don Juan
es un puro falsario.
Pero su letra de niño
descubre su condición.

TODAS.-

Aquel Don Juan
ha querido engañarnos;
pero su tosca escritura
ha sido su perdición.

CAROL.-

Peligroso,
pueril, lamentable,
su grafología
suspense le dió.
Ni conquista,
ni sirve de nada.
¡Es un mentecato
de marca mayor!

TODAS.-

¡Adiós, galán,
que quisiste engañarnos!
Una cerril cocinera
hubiera quedado
mucho mejor!

- - - -

(LOS ALUMNOS Y ALUMNAS SALTAN
DE LOS BANCOS Y SE ARRANCAN CON
UNA DANZA COMICA Y ANIMADISIMA,
JALEADA AHORA POR CAROL Y EL PRO-
FESOR Y OTROS ALUMNOS, MIENTRAS
VA CAYENDO EL

T E L O N

====,

C U A D R O 92.

---,---,---,---,---

OTRA VEZ LA CASA DE R. DE A.

El mismo decorado que anteriormente en el
Cuadro 4º del Acto Primero.

---,---,---,---

(RICARDO, EN BATIN, ABATIDO Y
DECEPCIONADO, DA MUESTRAS DE
ENORME TRISTEZA.
VALERIANO TERMINA DE PONERLE
UNA INYECCION.)

- H A B L A D O -

VALERIANO.- ¿Te he hecho daño?

RICARDO.- ¡Bah!

VALERI.- A ver si con estas inyecciones se te pone
mejor el ánimo.

RICARDO.- ¿Para qué? Yo todo me es igual en esta vi-
da... ¿Qué es la vida?

VALERI.- (DECLAMANDO) ¡Un frenesí!

RICARDO.- No seas cursi.

VALERI.- No seas cursi tú.

RICARDO.- ...La vida sin amor...

VALERI.- ¿Te lo digo?

RICARDO.- ¡Calle! La vida sin realizar los sueños de amor... Mari-Luz... Miss Milkton...

VALERI.- (GUARDANDO LOS "CHISMES" DE LA INYECCION, Y ACERCANDOSE AL MUEBLE-BAR.)

¿Coñac... o Champagne?

RICARDO.- Coñac... ¡y doble!

VALERI.- (SIRVIENDO) ¡Triple! será la mejor inyección que te pongas esta tarde.

(SUENA EL TIMBRE DE LA PUERTA DE LA CALLE. VALERIANO SALE... Y VUELVE A POCO.)

¡Una mujer!... (APARTE) ¡Mi sobrina!

(RICARDO SE LEVANTA RAPIDO Y AYUDA A VALERIANO A DAR VUELTA A LOS CUADROS. EN CUANTO HAN TERMINADO, RICARDO SE ATUSA EL PELO Y ADOPTA UNA ACTITUD EN CONSONANCIA CON LA VISITA ANUNCIADA. VALERIANO SALE A ABRIR.)

- M U S I C A -

(NUM. 13)

CAROL.-

(ENTRANDO, CON VALERIANO)

Muy buenas tardes;
con su permiso.
Sólo quería
ver a mi tío.

VALERI.-

Es mi sobrina.

RICARDO.-

Me parece muy bien.
Pero, ¿qué duda usted?
Tome usted asiento;
que ésta es su casa.

CAROL.-

(AVANZANDO)

Me da vergüenza:
¡con esta facha!
Soy de provincia,
¡y no quiero pensar
lo que dirán de mí!

RICARDO.-

Pase ya,
y diga por qué
se azara así.

CAROL.-

Yo no me azaro;
yo soy así.

- - -

RICARDO.-

(GENTIL Y SEDUCTOR)

El secreto de
la cortesía
es un arte
de caballeros.

Y en esta casa quiero yo
que se halle en libertad,
como si fuera la de usted.

CAROL.-

Debo yo temer
a sus halagos,
que sin duda
son de un soltero.
Pero los dice usted de un modo
tan encantador...
que estoy tentada de aceptar.

TODOS. (CADA UNO CON SU LETRA)

RICARDO.-

Esta es su casa.
Puede vivirla
como persona
de la familia.

VALERIANO.-

¡Vaya lo fresco
de mi sobrina!
¡Qué vé a quedarse!
¡Márchate, niña!

CAROL.-

Ya me ha ganado
la simpatía.
Le quedo siempre
reconocida.

- - -

LOS TRES.-

No aparentemos
el menor interés.
¡Y nos podremos engañar
los tres!

,,***,***,***,***,***,***,***,***

- H A B L A D O -

VALERIANO.- Bueno, niña, ¿de modo que así es como estudias tú?

RICARDO.- ¡Valeriano!

VALERI.- Soy su tío.

RICARDO.- Tu sobrina esté en mi casa, y aquí no hay más tío que yo.

CAROL.- No se peleen por mí que ya me marcho.

VALERI.- Y el caso es que, en el fondo, agradezco tu visita, porque no sabes lo oportuna que has estado viniendo. Estaba el pobre señor de lo más alicaído.

CAROL.- ¡Ay! ¿Por qué?

VALERI.- Pues porque...

(ANTE UNA SEÑA DISIMULADA DE RICARDO.)

Porque... ¡porque no le había fraguado la estructura de una de esas fábricas de azúcar!

(SEÑALANDO UNA FOTO)

CAROL.- ¿De azúcar?

VALERI.- De azúcar y miel.

CAROL.- Pero ¿la miel no la fabrican las abejas?

VALERI.- Eso era antes. Ahora es cuestión también de los hombres. Bueno, de los hombres y de las mujeres. ¡Ese es uno de los problemas de la estructuración de la fábrica que tan to preocupa al señor! Así es que, ya que él se ha reanimado, yo creo que no debes empezar a estorbarlo, y te debes volver cuanto antes a la Residencia.

CAROL.- Como quieras, tío.

RICARDO.- ¿Cual de los tíos?

CAROL.- (POR VALERIANO) Este, porque aunque usted es un tío, éste es mi tío, ¿verdad, tío?

(MIRANDO FIJAMENTE A RICARDO)

¿Y a mí que este tío me recuerda a alguien muy conocido?

(RICARDO RIE)

VALERI.- (A RICARDO) ¿Oye usted esto?

CAROL.- A alguien muy famoso... ¿Le han dado el Premio Nóbel?

VALERI.- ¡Todavía no!

CAROL.- Pues yo le he visto retratado... ¡Ay!, ¡ya! le han hecho Académico. ¿De qué letra?

VALERI.- ¡De la "Ñé"! ¡Ea!, se acabó. Si no tienes más que decirme ya te estás yendo.

RICARDO.- (A CAROL) ¿A usted le gusta salir en coche? ¿Puede cenar fuera de la Residencia?

CAROL.- (PALMOTEO ALEGRE)
¡Yo lo creo! ¡Tengo unas ganas...!

VALERI.- ¡Niña!
(A RICARDO)

¡Ricardo, por favor!

RICARDO.- (SIN HACERLE CASO)

Esta noche a las diez lo espero en el coche a la puerta de la Residencia, ¿hace?

CAROL.- (ESTRECHANDOLE LA MANO)

¡Hecho! ¡Ah! tío Vale. Pregunte mi madre que qué hay del destino de mi padre que le prometiste. Es a lo que venía.

VALERI.- Dile a tu madre, que me estoy acordando mucho de tu padre, ¡palabra! Yo les escribiré.

CAROL.- (DESDE LA PUERTA, A RICARDO)

¡Hasta la noche!

(MUTIS, ALEGRE, POR FORO DERECHA.
VALE CAE COMO DESMAYADO EN UN BUTACÓN.)

VALERI.- ¡Qué espanto!

RICARDO.- (A ELLA, PRIMERO)

¡No me falte!

(A VALERIANO, RIENDESE DE EL)

¿Coñac... o Champagne?

VALE.- ¡Demonios coronados!

(RICARDO, RIENDO, HACE MUTIS POR EL FORO IZQUIERDA.)

VALERI.- (SE LEVANTA DECIDIDO, VA AL TELEFONO Y MARCA UN NUMERO.)

¡Salomón! ¡Salomón!, aquí Valeriano. ¡Por tu madre, por tu tío Salomón! arregle para mañana mismo le turné por España...
¡Mañana mismo! ¡En avión! ¡A reacción!
¡En un cohete supersónico! ¡Sí! ¡Pero sin ozofotos!...

T E L O N

::***:***:***

"ENTRECUADRO PRIMERO"

---;---;---;---;---;---;---

"A BORDO DEL AVION..."

Interior de un avión moderno de pasajeros, en pleno vuelo sobre el Atlántico. Una sola fila de butacones mirando a la derecha.

---;---;---;---;---

- MUSICA DE VUELO -

(ESTA MUSICA SE APAGA POCO A POCO Y QUEDA COMO DE FONDO ÚNICAMENTE.)

- H A B L A D O -

(EN UN BUTACON VA MISIS MILKTON, EN OTRO MARI-LUZ, Y EN UN TERCERO (TODOS ELLOS SON BUTACONES DOBLES), MIMI, A CUYO LADO VA SU EX-NÓVIO, YA MARIDO, EL "CORISTA", PROFUNDAMENTE DORMIDO Y MAREADO.

UN PERIODISTA MICROFONO EN MANO RECORRE EL AVION HASTA DETENERSE DELANTE DE MISIS MILKTON.)

PERIODISTA. - ¡Y ya hemos dado con ella! con la fe-

mosísima y original multimillonaria de Chicago Miss Milkton. Buenas tardes, Miss Milkton. ¿Quiere dedicar unas palabras por este micrófono a los millones de oyentes ^{madrileños} ~~madrilenses~~ que nos escuchan?

MILKTON. -

(ALEGRE Y ALHAGADA)

¡Oh!... ¡¡Ah!!...

PERIOD. - ¿Con qué motivo viene a España la mujer más rica del mundo?

MILKTON. - ¡Oh!, no soy la más rica, si lo fuera ^{no} ~~vería~~ ^{sin la compañía de} ~~se una de mis exiliones...~~ y con uno de mis maridos, no importe cual.

(SE RIE)

PERIODI. - ~~¿No tiene maridos?~~ No tiene maridos?

MILKTON. - He tenido cuatro... ~~maridos~~; pero... ahora recorro el mundo yo sola, con mi doncella que tampoco lo tiene!

PERIODI. - ¿Se casará por quinta vez?

MILKTON. - ¡Oh!, sí, sí! Yo me ^{seguiré casando} ~~casaré~~ hasta dar con el hombre que de verdad me guste.

PERIODI. -

(APARTE, ESCANDALIZADO)

¡Qué barbaridad!

(A ELLA)

¿Piense encontrarlo en España? ¡Atención,
solteros de España! ¡Atención a la contes-
tación de la mujer más rica del mundo!

MILKTON.-

(DIVERTIDA E INCONSCIENTE DE LO
QUE DICE.)

¡Oh!... Puede que sí; puede que no... De-
pende.

PERIODI.- ¿De qué depende?

MILKTON.- De que me quieran por mí, no por mis mi-
llones. En cuanto encuentre un hombre que
me quiere así, regalaré todas mis riquezas
a los pobres.

PERIODI.- ¿Todas?

MILKTON.-

(APARTE AL PERIODISTA)

Eso es bonito para la publicidad, ¿no le
parece?

PERIODI.- Misis Milkton dice que sí... Como también
dice que las naranjas de España es algo
único en la tierra. Muchas gracias, Misis
Milkton.

(ACERCANDOSE A MARI-LUZ)

Y nos acercamos a otra pasajera... bella y joven, deliciosamente encantadora... ¿Cómo se llama usted?

MARILUZ. - Mari-Luz.

PERIODI. - Mari-Luz ¿qué más?

MARILUZ. - Nada más que Mari-Luz. Soy artista de teatro; por ese nombre ^{no} me conocen en España,
 ✓ Pero ~~por el momento~~ quiero que me lleguen a conocer en todas partes.

PERIODI. - ¡Una famosa cantante! Una estrella de la canción. ¿Va a actuar en nuestra patria?

MARILUZ. - Vengo contratada por el famoso empresario Losalete para actuar en el espectáculo de Ricardo de Arellano.

PERIOD. - (APARTE POR LOS MICROFONOS)

¡Naranjas de España! ¡Naranjas de España únicas!

(EN TONO NATURAL)

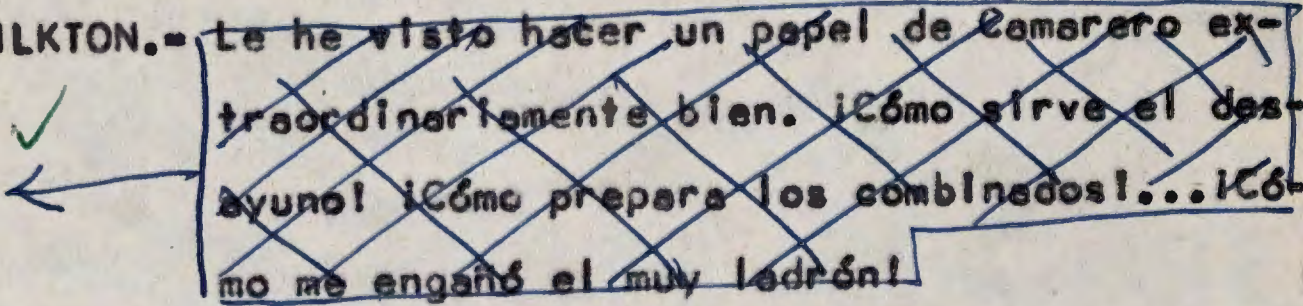
Mari-Luz será admirada y aplaudida en Madrid ¡tanto! como el gran R. DE A.

MILKTON. - ~~R. de A. es el único hombre que no me interesa. ¡Está demasiado visto!~~
 ~~R. de A. es el único hombre que no me interesa. ¡Está demasiado visto!~~

R. de A es un producto publicitario;
y, para mí, los hombres que se
anuncian, son como las cremas
de belleza, que prometen mucho
y, luego, ¡puff! -- son como las
demás, ó peores; ¡Despreciables!

PERIODI.- ^{¡A} Mis!s Milkton ^{no le} ~~se~~ interesa ~~por~~ R. DE A.!

¡Atención!... ¿Conoce usted, Mis!s Milkton,
a R. DE A.?

MILKTON.-  Le he visto hacer un papel de Camarero ex-
traordinariamente bien. ¡Cómo sirve el des-
ayuno! ¡Cómo prepara los combinados!... ¡Có-
mo me engañó el muy ladrón!

PERIODI.- Mis!s Milkton está furiosa con el gran R.
DE A.

MILKTON.- ¡Oh, no!

PERIODI.- (AL MICROFONO) ¡Naranjas de Español! ¡Naran-
jas de Español! (NORMALMENTE) ¿Y usted, Mari-
Luz, conoce a R. DE A.?

MARILUZ.- Nos conocemos los dos hace tiempo. Es tan
buen artista como presumido. (RIENDO) ¡Aho-
ra se quiere casar!

MILKTON.- (SALTANDO) ¿Con quién?

MARILUZ.- Conmigo.

PERIODI.- ¡Atención, atención! ¡Sensacional! Mari-
Luz viene a España para contraer matrimo-
nio con R. DE A.!

MARILUZ.- ¡Eh! que yo no he dicho eso. El se quiere casar; pero yo no, ¡le he despreciado! ¡Le eché de un taxi!...

~~MILKTON.- ¿Qué quiere decir eso?~~

PERIODI.- Como ustedes escuchan, queridos oyentes de toda ^{Europa} ~~América~~, ésto, repito, es ¡sensacional! ¡Misis Milkton, Mari-Luz, R. DE A. y las naranjas de España!

(PASA ANTE MIMI)

¡Otra bella pasajera! ¿Soltera o casada, señora o señorita?

MIMI.- ¿Me dice usted a mí?

PERIODI.- Naturalmente.

MIMI.- Viajo con mi marido.

PERIODI.- ¿Algún rico magnate europeo o americano?

MIMI.- No, no; mi marido es de la Compañía de Don Ricardo de Arellano, que debuta en Madrid dentro de unos días.

PERIODI.- ¡Otro gran artista para el mejor artista! (A MIMI) ¿Tiene el gusto de presentárselo a los oyentes de las radios españolas?

MIMI.- Esté dormido... Va muy mareado desde que tomamos el avión ~~avión~~... Pero, oigas he oído a esas señoras hablar de Don Ricardo de Arellano. Don Ricardo de Arellano es un hombre muy amable y un perfecto caballero.

MARI-LUZ.- (QUE LOS OYE)

¡Es un cursi!

MIMI.- Es un hombre encantador, me parece a mí.

MILKTON.- ~~Es un "meltraz" insustentable?~~

¡Un automóvil en serie!

= M U S I C A = (NUM. 14)

(DURANTE TODO EL NUMERO, EL PERIODISTA VA PONIENDO EL MICRO DELANTE DE CADA UNA DE ELLAS CUANDO CANTA O HABLA.)

1.

MARILUZ.-

Un tonto
que presume
más que un perro pekinés,
creyendo
que las chicas
están todas a sus pies.

MIMI.-

~~MILKTON.~~

Es un otoño,
un fascinador;
es un hombre chic
cuando lleva el frac,
y allí siempre donde vá,
la sensación!

¿Un hombre?
¡Tan sólo es una
plana de publicidad!
Presume
más que nadie
de su popularidad.

TODOS LOS DEMAS
PASAJEROS.-

¡Qué horror!

- - -

(ESTRIBILLO)

MARILUZ.-

Vá volando, vá subiendo;
no se sabe dónde vá.

TODOS.-

Vá volando, vá subiendo
más que todos los demás!

- - -

II.

MILKTON.-

Un maître
maravilloso,
con un tipo excepcional.
Le sienta
como a nadie
una flor en el ojal.

TODOS.-
(menos MILKTON)

Es un otoñal,
un fascinador;
es un hombre chic
cuando lleva el frac,
y allí siempre donde vá,
la sensación!

MARILUZ.-

¡Sí, señor!

(ESTRIBILLO)

MARILUZ.-

Vá volando, vá subiendo,
no se sabe dónde vá.

TODOS.-

Vá volando, vá subiendo
más que todos los demás!

- - -

III.

LAS TRES.-

Un hombre
que presume
de ser un conquistador.

MILKTON.-

Y puede
que lo diga
¡porque tenga la razón!
¡Aunque no tenga razón!
(ESTRIBILLO)

MARILUZ.-

Vé volando, vé subiendo,
no se sabe dónde vé.

TODOS.-

¡Vé volando, vé subiendo
más que todos los demás!

---,---,---

(SUBE LA ANIMACION DEL BAILE Y
VA CAYENDO EL

T E L O N

---,---,---,---

C U A D R O 102.

::***:***:***:***:***

"OTRA VEZ EL RESTAURANTE AL AIRE LIBRE".

(A LA MESA ESTAN SENTADOS CAROL
Y RICARDO CON TRAJES DE NOCHE.)

- H A B L A D O -

RICARDO.- Carol, todavía no me has preguntado cómo me llamo.

CAROL.- ¡Es que lo estoy pasando tan estupendamente!... ¿Qué más me dá que usted se llame Pablo-Luis que José María? Usted es... ^{chiquilla} es-
to: un hombre. Y yo... yo, ésta: una ~~mujer~~
que está descubriendo un mundo nuevo ante sus ojos. ¡Algo imponente!

RICARDO.- ¿Me aceptarías por marido?

CAROL.- (ALEGRE) ¡Uy! ¡qué prisas tiene este hombre!...

RICARDO.- ¿No te parezco bastante bien?

CAROL.- ¡Hombre, por fuera... yo se lo he dicho antes. Por dentro... si pudiera hacerle un

estudio grafológico... Pero todavía es pronto.

RICARDO.- ¿Por la grafología sabrías cómo soy en mi interior, cómo pienso y reacciono?

CAROL.- Magníficamente.

(RICARDO SACA UNA TARJETA DE VISITA Y ESCRIBE EN ELLA.)

RICARDO.- (ENTREGÁNDOSELA) Aquí tienes mi nombre y unas líneas para que me estudies y digas si soy merecedor de tu cariño, de ser tu marido.

CAROL.- (COGE LA TARJETA Y LA LEE... ESPANTADA.)

¡Ah! ¡Ricardo de Arellano!

(SE LEVANTA Y QUIERE ESCAPAR)

RICARDO.- (CONSIGUIENDO DETENERLA)

¡Caró!

CAROL.- ¡Ay, qué espanto! ¡Si acabo de hacer su estudio grafológico en la Facultad...! ¡y es de miedo!!

RICARDO.- ¿El mío?

CAROL.- Tomado de sus dedicatorias en los libros del Dña del Autor del Dña.

RICARDO.-

(TRANQUILO Y FELIZ, RIE ESTREPITOSAMENTE.)

¡De mis dedicatorias!...

CAROL.-

¡No se ríe!... No se ríe, que cada vez tiene más razón lo que he descubierto en sus rasgos manuscritos.

RICARDO.-

¡Pero si eran los de mi "doble": los de Nuñez!

(RIE TANTO QUE SE LE SALTAN LAS LAGRIMAS.

SE VA CALMANDO MIENTRAS HABLA..)

Mira, guapa, palabra de honor. Yo firmé, - firmar nada más, - media docena de libros; los demás, con dedicatoria y todo lo que haye querido añadir, los firmé mi gota de agua, un sinvergüenza que utilizo cuando me aburro o no quiero estar en algún lugar de compromiso.

CAROL.-

(ALGO MAS TRANQUILA)

¡Ah!... Pero... ¿por qué el tío Valeriano me dijo que usted era quien no es, sino todo un señor Ingeniero? ¿Por qué se prestó usted a esa farsa... por qué?

(VUELVE A REIR RICARDO)

RICARDO.-

(CONTENIENDOSE AL VER QUE CAROL
TERMINO LA FRASE ANTERIOR CASI
LLORANDO DE RABIA.)

(APASIONADO Y SINCERO)

No, Carol; te lo juro si hace falta. No
quisimos engañarte... más que a medias.
Cumplió instrucciones mías. Es un truco
que empleamos para espantar a los soblis-
tas y a las locas, y a todo aquel a quien
...no queremos escandalizar. Tu tío Vale
es un ángel bendito de Dios; y yo... yo
estoy clamando por salir de ese ambiente
de fama y de dinero en que vive R. DE A.:
¡yo! A esa fama, a ese dinero es a lo que
quiero renunciar si tú me concedes tu ma-
no... Perdóname... Estoy ansioso de paz
y tranquilidad... No quiero más que un pu-
ro y noble amor...

(VA SIENDO SINCERO CADA VEZ MAS,
Y CAROL SE VA ENTERNECIENDO TAM-
BIEN SINCERAMENTE...)

Una mujercita buena y sensata con la que
fundar un hogar sereno en el que pueda oi-

vider mis glorias pasadas... Donde tener únicamente la felicidad y la gloria que todavía no he podido alcanzar... ¿Quieres que te lo jure de rodillas, que me humille ante tí?

CAROL.- (EMOCIONADA) No... ^{Don} Ricardo... Acaso yo...
~~¡Yo no estaba preparada para esto!...~~
~~¡Quiero... ¡Impetuosamente...~~

(SE LIMPIA UNA LAGRIMA)

¡Qué tonta soy! ¡Para una vez que me pongo "rimel"!...

RICARDO.- ¿No me crees?

= M U S I C A =

(NUM. 15)

CAROL.- Quiero otra vez creerte
 porque en sus labios oigo
 algo que jamás
 en mi vida escuché,
 como eco fiel
 de un dulce amor.

RICARDO.- ¡Dios bendiga tu noble afán!
 En mi interior yo quiero
 que puedas ver
 la sinceridad
 con que mi amor
 te ofrece un más allá.

CAROL.- Cuando un amor es bueno
 no es nunca improvisación

esperar
es mejor...
¡y ~~así~~ ^{acaso} vendrás!

RICARDO.-

Tus frases, Carol,
se clavan en mí
con un especial no sé qué.
Escucho tu voz
y quiero advertir
santos de un mundo mejor,
en donde el placer
se deja ganar
por sanos ofenes de amor.

CAROL.-

^{alegra}
Me ~~hace~~ saber
que encuentras en mí
~~la dulce paz de un amanecer~~
las gracias de un amanecer.
¡Vivir es gozar
de un mundo mejor,
en donde es virtud
el amor!

LOS DOS.-

=====

- H A B L A D O -

=====

RICARDO.- (VEHEMENTE) Cuando sepas al detalle la
verdad de mi vida, cuando conozcas ínti-
mamente cómo soy y cómo quiero ser, estoy
seguro de que ya no te quedarán reservas
en contra mía.

CAROL.- Tú sabes que no soy una estúpida, aunque

ahora se lleva eso mucho; pero yo ¡tengo la evidencia de que lo soy!

RICARDO.- ¡Nena!

CAROL.- ¿Cómo?... ¡Ah!, diminutivo cariñoso... Perdone; pero como es la primera vez que me lo dicen...

RICARDO.- ¡Deliciosa!

CAROL.- ¿Eh? ¡Ah!, vamos: frases de amor... ¡Todo es nuevo para mí!

RICARDO.- ¡Encantador!

CAROL.- ¡Y! Pues eso: soy una estúpida, porque...
porque sí, Ricardo; ^{porque sí} ~~porque te estás~~

RICARDO.- ¡Mí vidal!

CAROL.- ¡No, Ricardo! no me digas frases de novela o de teatro. Yo creía que el cariño tenía otro diccionario, que se hablaba con otras palabras...

RICARDO.- Hijito, pues yo... yo no sé otras... No sé...

CAROL.- No, si el caso es que yo también quería decir otras y ¡ya ves! ~~que he dicho que~~
~~me gustas, de la manera más vulgar~~

RICARDO.- ¡Caról dice lo que quiere y como quiere!

VALERI.- ¡Es mi sobrina!

RICARDO.- ¡Es mi novia!

VALERI.- ¡Es idiota!

RICARDO.- ¡Es... un cielo!

CAROL.- ~~¡Ricardo!~~... ¡Ricardo!... (EL LA BESA LA MANO)

VALERI.- (TAPÁNDOSE COMICAMENTE LA CARA)

¡Censura, censura!

SALOMON.- (JIPANDO DE NUEVO)

Don Ricardo es que, mire:

(LE ENSEÑA UN CABLEGRAMA QUE LEE)

"~~De~~ De Madrid-~~Madrid~~. Debuta miércoles.

Teatro vendido ocho semanas. Expectación.

Fantástico facultades. Recuerdos Pichi.

Abrazos. Ricardo de Arellano." ^{II} ¡Pichi es usted!

CAROL.- ¿El el pichi? Pero, ¿cómo, quien es ese otro Ricardo de Arellano? ^{II} ¡A ver!, que yo me entere.

(A RICARDO, INDIGNADA)

¿Es otro guasito?

RICARDO.- A medias: ese que firma es Nuñez, mi "do-

ble". (RIE) ¡Déjale que debute, Salomón! ¡Le van a dar un meneal... ¡Qué fracaso va a tener!...

(SIGUE RIENDO)

VALERI.- ¡Atiende, Ricardo; deja de reír...

SALOMON.- Don Ricardo, ¡por Dios viva!, ¡no, no y no! ¡Toda mi obra por los suelos!... ¡No se ría más!

CAROL.- ¡Pero déjale usted que se ría!... ~~¡No se ría más!~~

SALOMON.- Don Ricardo, dese cuenta de que el que van a menear, el que va a fracasar ¡no es Nuñez! ¡es R. DE A.!

RICARDO.- ¿Y qué si fracasa R. DE A.? Así se explicará todo el mundo el por qué de su retirada de los escenarios. Si fracasa Nuñez, ¡Dios lo quiera!, -mi gratitud será inmensa.

VALERI.- ¿Te has vuelto loco?

SALOMON.- ¡Archiloco!

CAROL.- (RIENDO CON RICARDO)

¡Fantástico!

SALOMON.- ¡Pero... pero...

RICARDO.- Dígame, querido Salomón, ¿no está conforme?

SALOMON.- ¡¡No!!

VALERI.- ¡¡¡No!!!

SALOMON.- Porque, ¡ves este otro cable recibido al mismo tiempo!

(SACA UNO NUEVO QUE LEE)

"Madrid-~~Madrid~~. Mil gracias por contrato Ricardo Arellano. Condiciones baratísimas. Ofte ensayo ayer. Está fantástico y hecho verdadero genio. Espero ganar millones pesetas. Saludos ^{de} Mini...

CAROL.- ¿Mini?...

SALOMON.- Ese es su mujer, que me recuerda. Y firma Lacaseta. Empresario".

RICARDO.- ¿Que Nuñez está fantástico? ¡Esos tíos están locos! (RTE)

SALOMON.- Y si lo está, que puede que sí, ¿se va a dejar usurpar su fama, su primerísimo puesto en el mundo del éxito? Los aplausos van

a ser para Nuñez, los primeros planes de los periódicos, las mejores horas de los radios y la tele; las mujeres...

RICARDO.- ¡Calle!

SALOMON. = Los banquetes, la popularidad...

RICARDO.- ¡No sigas!

SALOMON.- Y, en su vanidad, al fn, descubrirás el pastel y dirás quién es, y por qué...

VALERIO. — ¡Menuda juerga se van a correr a tu costa!

CAROL.- ¿Cómo, que te van a poner en ridículo?

(A RICARDO)

!Eso no! Tú tienes que actuar en Madrid.
Y que desenmascarar a ese sinvergüenza...
!De ^{Ricardo} ~~sinvergüenza~~ ~~para que nos enseñen~~ ~~que~~
~~distintos~~ no se rfe nadie!... Y si se
rfe, ¡le mato!

RICARDO.- (ABRAZANDOLA) ¡Ole!... ¡¡A Madrid!!

VALERI Y
SALOMON. - IIA Madrid!!

- M U S I C A -

(NUM. 15)

¡A MADRID!

TODOS.-

¡To Madrid! ¡To Madrid!
 Vamos pronto
 a Madrid, a Madrid.
 ¡Vamos sin tardar!

- - -

RICARDO.-

A mí no me hace sombra
 ni Curro Caro,
 ni Curro Carol,
 y en solo dos minutos
 yo me deshago
 del impostor.

TODOS.-

¡Sin dudar!

RICARDO.-

¡Lo veréis!

TODOS.-

¡Vamos ya!

(ESTRIBILLO)

TODOS.-

¡To Madrid! ¡To Madrid!
 Vamos pronto
 a Madrid, a Madrid.
 ¡Vamos sin tardar!

- - -

CAROL.-

Si Nuñez se las echo
 de ser Ricardo,
 ¡de ser Ricardo!,
 en solo dos minutos
 yo lo deshago.

¡Ay!

¡Ay!, qué ladrón.

CAROL.-

(OTRA VERSION PARA LA FRASE AN-
TERIOR.)

Si Nuñez se las echa
de ser Ricardo,
con cuatro caricias más
le saco yo de su error.
¡Ay, qué ladrón!

,,***

(CAROL BAILA RODEADA POR TODOS
ELLOS, A LOS QUE OBLIGA A BAI-
LAR TAMBIEN. REPITEN EL TEMA
CUANTAS VECES LO EXIJA LA PAR-
TITURA... Y VA CAYENDO EL

T E L O N .

,,***,***,***

ENTRECUADRO SEGUNDO.

" EN TIERRAS DE ESPAÑA "

Telón a primer término con una vista alegórica española.

---,---,---

- M U S I C A - (NUM. 16)

(A CONTINUACION, SE TRANSPAREN-
TA ESTE TELON EN GASA Y APARECE
UN DECORADO VIVO Y CARACTERIS-
TICO DEL PAIS, CON UN CUADRO TI-
PICO DE TIPOS POPULARES, MUSICOS
Y BAILARINES Y CANTANTES, A LOS
QUE PRESIDE MARI-LUZ.)

MARILUZ.-

España te brinda colores
en tientos de flores
de rica fragancia.
Sus jardines despiden aromas
que nunca soñaste
poder aspirar.

¡Y una caña de manzanilla,
cómo me llama
desde Sevilla!

¡Ay, ay, ay, ay!
¡Viva Sevilla!
¡Viva Granada!
¡Y viva Cádiz!

(ESTRIBILLO)

Mi Sevilla se viste de lujo
 con mantones de flecos de sol;
 en tu reja me cantan tus coplas
 que enternecen la luz de un farol.
 No me cites, mocita, en tu reja,
 si la luna nos quiere alumbrar,
 porque nunca querré, como ahora,
 que los rusos "le tiren a dar".

(GRAN CUADRO ANIMADO LLENO DE
 LUZ Y ALEGRIA.)

T E L O N.

---:---:---:---:---

CUADRO 112.

---,---,---,---,---,---

- MADRID -

Fachada de un Hotel de primer orden en Madrid.
En el centro, la puerta de entrada, guardada por un
espléndido Portero.

---,---,---,---,---,---

(UN GRUPO DE PERIODISTAS, ENTRE
EL QUE SE ENCUENTRA EL QUE AC-
TUA DE LOCUTOR DE RADIO EN EL
AVION, Y UNOS FOTOGRAFOS, ESPE-
RAN ANTE LA PUERTA.)

(DE DENTRO DEL LOCAL SALE MISIS
MILKTON EN TRAJE DE VIAJE, SE-
GUIDA DE VARIOS BOTONES DEL HO-
TEL CARGADOS CON EL ABUNDANTE
EQUIPAJE DE LA MISMA, CON LOS
QUE HACEN MUTIS SEGUIDAMENTE
POR LA DERECHA, MIENTRAS QUE
ELLA SE PARA AL SER LLAMADA POR
EL PERIODISTA DEL AVION.)

PERIODISTA. -

(RECONOCIENDOLA)

¡Misis Milkton! Buenos días, Misis Milkton

MILKTON. -

(MUY ALEGRE Y COQUETA)

Misis Milkton, no: Misis Arellano.

PERIODI. -

(SIN HACERLA CASO POR NO COM-
PRENDERLA.)

¿Nos deja cuando no he hecho más que llegar? ¿No le ha gustado Madrid, Misis Milkton?

MILKTON.- (CON PACIENCIA)

Misis Arellano. (RECALCANDO) Arellano.

PERIODIS.- Pero, ¿no es usted la multimillonaria norteamericana?

MILKTON.- Multimillonaria y norteamericana, sí; pero ¡Misis Arellano!

PERIODI.- (SIN COMPRENDER)

Usted perdone si me he confundido; pero creí que era Misis Milkton.

MILKTON.- (DIVERTIDA) ¡Era!... Misis Milkton, murió. Desde esta madrugada, soy Mery Wolff, señora de Arellano.

PERIODI.- ¡Pero cómo!

MILKTON.- ¡Oh! misterios del corazón. La casualidad, lo imprevisto... ¡el flechazo! ¡Qué flechazo me lanzó en cuanto me vió... y qué flechazo le disparé!

PERIODI.- ¿A quién?

MILKTON.- A mi Ricardo... A mi Ricardo de Arellano.

En cuanto pisé el hall del Hotel, le ví...
 Le ví y, ¿para qué seguir? El disimulaba,
 pero yo me dí a conocer y... al amanecer
 hemos contraído matrimonio civil y, en Se-
 villa, haremos el religioso. No nos daba
 tiempo para más. ¡Lo deja todo por mí! ¡To-
 do! Sin esperar un minuto más: contratos,
 éxitos, fama... ¡todo! Usted perdona, pero
 me está esperando en el aeropuerto para
 evitar que le vean salir sin despedirse
 de nadie. ¡Es una maravilla de hombre!...
 ¡Escapamos!... ¡Huimos!... ¡Nos espera la
 luna de miel en Sevilla!

(Y HACE MUTIS POR LA DERECHA)

PERIODI.- ¡Sardanópolis, qué noticia.

MARILUZ.-

(POR LA IZQUIERDA DIRIGIENDOSE
 AL PERIODISTA.)

¿Ha llegado ya?

PERIODI.- ¿Eh? ¡Ah!... Hola... ¿Qué?

MARILUZ.- Que sí ha llegado ya.

PERIODI.- ¿Quién?

MARILUZ.- Ricardo de Arellano.

PERIODI.- Hace poco que ha salido de aquí... por la puerta de servicio. Ya debe estar camino de Sevilla.

MARILUZ.- Pero ¿qué dice usted?

PERIODI.- Que Ricardo de Arallanp acaba de tomar el avión para la capital de Andalucía.

MARILUZ.- ¡Si tiene que debutar aquí mañana!

PERIODI.- Eso ¡él sabrá!

MARILUZ.- ¡Y yo!, que soy de su Compañía.

PERIODI.- (RIENDO)

Era.

MARILUZ.- Soy.

PERIODI.- (SIN DEJAR DE REIR)

¡Bueno!

MARILUZ.- ¡Y tanto! Llegué en el avión de París ayer por la tarde, con usted precisamente, para incorporarme a los ensayos. Desde mi Hotel fui derecha al Teatro, y aunque allí había un lío terrible...

PERIODI.- ¿Ya?

MARILUZ.- El empresario hablaba de matar a un tal Cicerón o Salomón, y a otro tal Nuñez...

No sé. La cuestión es que una de las mujeres de la limpieza fué la que me pudo informar de que, efectivamente, Ricardo de Arellano llegaba en el avión de hoy para debutar mañana.

PERIODIS.-¿A usted le han dicho?... ¿Y hace usted caso de una mujer de la limpieza?... ¡Ja, ja, ja! Pues a mí me han contado otra novela.

MARILUZ.- (MIRANDOLE DESPECTIVAMENTE)

¡Este tío es idiota!

(Y SE ENTRA EN EL HOTEL)

Preguntaré en el Comptuar.

(EL PERIODISTA RIE)

MIMI.-

(POR LA DERECHA CON UN RAMO DE FLORES EN CELOFAN.)
(AL PERIODISTA)

¿Cómo está usted?

PERIODI.- ¿También usted por aquí?

MIMI.- A dar la bienvenida a Ricardo de Arellano.

PERIODI.- ¿A darle... o a despedirle?

MIMI.- Sé que tiene que llegar de un momento a otro en el avión de París.

PERIODI.- Pues... oígame, y a ver si entre los dos desciframos la charada. El avión en que viene Ricardo de Arellano, llega con Ricardo de Arellano a bordo y debe estar para aterrizar. Sin embargo, Ricardo de Arellano, en carne y hueso, acaba de tomar el avión para Sevilla.

MIMI.- ¡Esté usted loco!

PERIODI.- ¡En viaje de novios!

MIMI.- ¡Mentira!

PERIODI.- ¡Con la multimillonaria ex-Misis Milkton!

MIMI.- ¡Eso es imposible!

PERIODI.- El lo ha abandonado todo por ella...

MIMI.- ¡Si mi marido debuta mañana en su Compañía!

PERIODI.- ¡Si lo sabré yo!

(VIENDO EN ESTE MOMENTO QUE LLEGA RICARDO DANDO EL BRAZO A CAROL Y ACOMPAÑADOS DE VALERIANO Y SALOMON.)

¡Ricardo de Arellano!

(CAE DESMAYADO EN BRAZOS DE MIMI)

(LOS DEMAS PERIODISTAS Y FOTOGRAFOS RODEAN A LOS RECIEN LLEGADOS)

SALOMON.—

(EN SUS GLORIAS)

¡Bravo, muchachos! Ahora una foto de R.
DE A. con su esposa Carol!

(LOS FOTOGRAFOS DISPARAN SUS
"FLASH" Y SALEN CORRIENDO.)**MIMI.**—(AL OIR A SALOMON, SUELTA AL PE-
RIODISTA, QUE CAE AL SUELO.)
(ALEGRE)

¡Ah!... ¡Por fin se ha casado...!

(Y, HASTA EL FINAL, ATIENDE AL
PERIODISTA.)**SALOMON.**—(A LOS PERIODISTAS, ABRIENDO PA-
SO A RICARDO Y CAROL HASTA QUE
ESTOS ENTRAN EN EL HOTEL MUY ALE-
GRES.)

¡Nada de preguntas! ¡Nada de respuestas!

¡Estamos muy cansados! En el Hotel les es-
peramos en rueda de Prensa a las cinco en
punto.

UN PERIODISTA.—

(A VALERIANO QUE VA REZAGADO)

¿Usted quién es?

VALERIANO.—

(MUY ORONDO)

¿Yo? ¡El ayuda de Cámara de R. DE A.!!!...
Y el tfo de su mujer.

PERIODISTAS.-

(ECHANDOSE SOBRE EL Y ATOSIGAN-
DOLE A PREGUNTAS.)

¡Diga!

¡Oiga!

¡Cuenta!

¿Cuántos años tiene R. DE A.?

¿Cómo se llama ella?

¿Con qué se afelto?

¿Qué corbatas prefiere?

¿Qué le ha regalado?

etc...

VALERI.-

(MEDIO OCULTO POR LOS PERIODIS-
TAS.)

¡Socorro!... ¡Socorro!...

T E L O N

=====

(NUM. 17)

- BALLET -

2,

CUADRO 12º.

" CAMERINO EN MADRID "

Camerino similar al del Cuadro 2º del Acto 1º
en Madrid; pero ahora en un Teatro de Madrid.

(EN ESCENA VALERIANO, COMO EN-
TONCES, ARREGLANDO LA ROPA DE
SU SEÑOR.
LLAMAN A LA PUERTA, ABRE Y APA-
RECE EN ELLA MIMI CON UN RAMO
DE FLORES.)

- H A B L A D O -

MIMI.- ¿Tiene la amabilidad de entregar estos
flores a Don Ricardo?

VALERIANO.- (COGIENDO EL RAMO)

Desde luego. Me parece recordarlo.

MIMI.- Nos vimos una vez en un teatro; una no-
che en que me confundí creyendo que era
el camerino de los coristas. (RIE)

VALERI.- (POR LAS FLORES)

Muchas gracias.

MIMI.- Mi marido está en la Compañía. Nos hemos casado hace muy poco, y, claro, he venido con él...

VALERI.- (LEYENDO LA TARJETA QUE ACOMPAÑA AL RAMO.)

"Me casé y soy muy feliz. Espero que usted también lo sea como lo soy yo con mi corista. Mimi".

¡Si no fuera porque Carló es mi sobrina y porque usted está, y ella también, casada, ¡usted sería mi candidata para ser la esposa de Ricardo!

MIMI.- (RIENDO) ¡No diga usted tonterías! Yo jamás me hubiera casado con un hombre como Don Ricardo, porque no hubiésemos podido ser felices.

VALERI.- ¿Que nó?

MIMI.- No. Una cosa es que le admire, y otra que le quiera. ¡Por Dios! estas flores no son más que una muestra de lo primero. Si le quisiera hacer que fuese él quien me las regalara... Le fama, el éxito y el dine-

ro crea usted que no dan la felicidad.

VALERI.- (ADMIRADO) ¿Le ha oído usted?

MIMI.- Cuando le conocí aquella noche en el camerino, me di cuenta de que no era feliz y de que él buscaba una mujer como yo, pero más hermosa, más atractiva, menos humilde... y menos enamorada de otro. Las flores esas, que no le pude entregar ayer al llegar al Hotel, representan... mis deseos para su felicidad... De verdad. Acaso sepa leer en ellas y en mis líneas su verdadero significado... Y nada más. Ya vé usted qué sencillo... Buenas noches.

(MUTIS POR EL FORO)

VALERI.- ¡Repámpalo! ¡Cualquiera convence a Carló de que esta Mimi no esté locuita por los pedazos de Ricardo! Y sin embargo... ¿A que resulta que me ha dicho la verdad?

(SIGUE ARREGLANDO LA ROPA)

¡Quien entienda a las mujeres!...

SALOMON.-

(POR EL FORO)

¡La locura! ¡La apoteosis!... ¡Qué éxito-

zo! Más que en ninguna parte. Cuatro veces
 he tenido que cantar la última canción.
 ¡Cómo la canta, cómo!!!!... ¿Pero?; aún
 no le has preparado la ropa de calle. ¡De
 prisa, hombre, de prisa! Con eso de que
 eres su ^{hijo} suegro te crees alguien.

(VALE SE LE RIE EN SUS NARICES
 Y SE SIENTA A ESCUCHARLE.)

VALERI.- ¡Envidioso!

SALOMON.- ¡Otra vez en lo nuestro!

(SE FROTA LAS MANOS)

¡En la gran vida de los escenarios!; los
 grandes planos publicitarios, los enormes
 contratos...

VALERI.- ¡Y tus fabulosas comisiones! Espérate a
 que Caró! te dé su visto bueno.

SALOMON.- Caró! hará también lo que yo disponga.

VALERI.- Veremos a ver qué dice Caró! a todo esto...

(POR LOS RAMOS DE FLORES)

Y a esto otro...

(POR LOS MONTONES DE CARTAS Y
 TARJETAS QUE LES ACOMPAÑAN.)

SALOMON.- ¡Local, encantada esté en el palco oyéndole cantar, y viendo cómo le aplauden.

VALERI.- Vé a buscarla, pero que esté aquí en cuanto Ricardo salga de escena.

SALOMON.- Voy... y vuelvo.

(AL ABRIR LA PUERTA SE OYE EL CLAMOREO DEL EXITO QUE ESTA OBTENIENDO R. DE A.)

¿Oyes?: ¡fantástico!

(MUTIS RAPIDO)

(RICARDO EN TRAJE DE ESCENA, FELIZ Y RADIANTE DE ALEGRIA, APARECE EN LA PUERTA DEL FORO.)

RICARDO.- ¡Abrumador! Y el desgraciado de Nuñez ¿quiere substituirme? ¿A mí?... ¡Ja, ja, ja, ja!...

(A VALERIANO)

Por cierto, ¿les enviaste el telegrama de enhorabuena a Sevilla?

(VALE ASIENTE)

¡Genial!... ¿Y Caró! ¿Cómo no esté aquí ya? Le necesito a mi lado; sin ella no me sabe a nada el éxito de esta noche. Actué

exclusivamente para ella; como no lo había hecho en mi vida.

(HA EMPEZADO A DESMAQUILLARSE
Y DESVESTIRSE.)

Como ves, lo que soñaba podía ser realidad... Claro es que Carló es única, excepcional... Es la mujer con la que podré hacer compatible la fama y el éxito con el amor tranquilo y sossegado en un hogar perfectamente feliz... Antes, soñaba en voz baja; ahora, ya puedo soñar en alta voz!

- M U S I C A - (NUM. 18)

RICARDO.-

Por tí triunfé.
Triunfé por tí,
mujer.
Ahora canta el corazón
su mejor canción de amor.

- - -

Al enamorar
¡despierta, corazón!
para que a la vez
despiertes su emoción.
Dile que el amor
superó en mí la realidad
¡y dás a los aires su mejor
canción!

- - -

Al fin, mujer,
vuelve a mi vida la ilusión.
¡Con qué razón
decía yo:
¡despierta, corazón!

- H A B L A D O -

SALOMON. =

(POR EL FORO. DEMUDADO)

¡No la encuentro!

(CIERRA LA PUERTA CON PESTILLO)

¡No esté en ninguna parte!

RICARDO. = ¿Cómo?

VALERI. = ¿Qué dices?

SALOMON. = El acomodador del palco me ha dicho que se marchó llorando cuando acabó de cantar usted la primera canción.

RICARDO. = ¡No!

SALOMON. = A mí me pareció verla aplaudir como una loca; pero me han dicho que la loca era la del palco de al lado. Que ella solía como huyendo...

RICARDO. = ¿Huyendo... de mí... del éxito?

VALERI.- (ENTRISTECIDO) De tu fama...

RICARDO.- (A SALOMON) ¡Búsquela por todas partes!
¡Tráigala como sea! Llame al Hotel... Co-
muníquelo a la Policía... ¡Vaya inmediata-
mente! ¡Corra, por Dios!

(SALOMON, ABRUMADO, LE OBEDECE.
MUTIS RÁPIDO POR EL FORO.)

¿Cómo salgo yo, tal como estoy, con la
gente esperando para abrumarme con sus
enhorabuenas...?

(LLAMAN A LA PUERTA.
VOCES DE IARELLANO, ARELLANO!)

¡No! ¡No estoy para nadie!... Encerrado,
cazado en mis propias redes...

(NERVIOSISIMO)

VALERI.-

(A LOS DE LA PUERTA)

¡Don Ricardo no está para nadie! ¡En el
Hotel podrán verle!

(CESAN LOS GOLPES Y LAS VOCES)

RICARDO.- ¡Pronto! mi ropa, los zapatos...

(DETRAS DEL BIOMBO DESDE EL MO-
MENTO OPORTUNO.)

¡No es posible que haya huído de mí!...

¡Date prisa!

VALERI.-

(CARINOSO)

Paciencia, Ricardo... Está en lo posible... Las mujeres no consienten que nada ni nadie les quite lo más mínimo de lo que les pertenece. Caról no podía ser una excepción.

RICARDO.- ¡Deprisa!

VALERI.- ¡Cálmate! Fuimos unos insensatos; no debimos venir a ^{Madrid} ~~Madrid~~... Para ti hubiera sido más fácil dejarlo todo entonces; pero... tu vanidad de artista se impuso a tu amor.

RICARDO.-

(MAS CALMADO Y PENSATIVO)

Es posible. ¡Mi vanidad! Siempre la soberbia destrozando nuestra verdadera conveniencia. Pero Caról... Caról... Yo creía que estaba por encima de todo, y que los dos juntos venceríamos, triunfaríamos de mí y de mi fama; que haríamos compatible la realidad con los sueños...

(SE HA TERMINADO DE VESTIR, Y HACE MUTIS LENTO POR LA PUERTITA DE LA IZQUIERDA.)

(CUANDO HA HECHO MUTIS, ASOMA
SALOMON POR LA PUERTA DEL FORO
Y LLAMA A VALERIANO.)

SALOMON.- ¡Chist!... ¿Se fué?

VALERI.- Ahora mismo. ¡Abrazame, Salomón!

SALOMON.- ¡Querido Valeriano!

(SE ABRAZAN)

Con tal de que él sea feliz...

VALERI.- ¡Todo!... Te convido a ver el último cuadro de nuestra comedia.

(SE COGEN DEL BRAZO Y, MUY ALEGRES, HACEN MUTIS SIGUIENDO A RICARDO.)

T E L O N

---,---,---,---



C U A D R O 13º.

---,---,---,---,---,---

" EL TAXI, LOS TAXIS... ¡LA GLORIA!"

Una calle en Madrid, bastante parecida a la del final del Acto Primero. También hay un TAXI: esta vez pegado a la acera de la derecha. En segundo término, hay otro; y un tercero en lugar visible. Todos, dando la espalda al público. Por la calle arriba se ven otros coches del servicio público. Todas las calles están muy iluminadas con faroles y luces de profusión de anuncios, entre los que no faltan los de: "RICARDO DE ARELLANO! ¡HOY! RICARDO DE ARELLANO!" etc...

---,---,---,---,---

- M U S I C A -

~~~~~

(MUSICA QUE HA LLEGADO CON LA DEL CUADRO ANTERIOR; MUSICA TRISTE, COMO ESTA EL ALMA DE NUESTRO PROTAGONISTA...  
LA GENTE VA Y VIENE POR LAS CALLES Y ACCESOS A LA ESCENA



EN PRIMERO Y SEGUNDO TERMINOS.  
 ENTRE LAS GENTES APARECE POR  
 LA IZQUIERDA RICARDO, CON EL  
 SOMBRERO CALADO HASTA LOS OJOS  
 Y EL CUELLO DE LA AMERICANA SU-  
 BIDO PROCURANDO EVITAR SER RE-  
 CONOCIDO. VA DESPACIO, COMO SIN  
 SABER A DONDE. NO LE FALTA MAS  
 QUE ECHARSE A LLORAR.  
 POR FIN SE DECIDE Y, LENTAMEN-  
 TE, CRUZA LA CALLE, LLEGA A LA  
 ACERA DE LA DERECHA, SE FIJA EN  
 EL TAXI, ABRE LA PORTEZUELA Y  
 PENETRA EN SU INTERIOR.  
 EN ESTE INSTANTE, DESAPARECE LA  
 PARTE DE ATRAS DEL VEHICULO Y,  
 EN MEDIO DE UNA GRAN CLARIDAD,  
 SE VE SENTADA EN EL LA CAROL!

✦ RECITADO SOBRE ORQUESTA ✦

\*\*\*\*\*

RICARDO.- ¡Caró! ¿Por qué te has ido?

CAROL.- ¡Porque te quiero exclusivamente para mí!

- C A N T A D O -

\*\*\*\*\*

CAROL.-

El secreto de  
 la corteza  
 es un arte  
 de caballeros.

Y, si cortés me amaste tú,  
 y yo te comprendí,  
 ¡qué suerte fué para los dos!

RICARDO.-

(A LA VEZ DESDE LA MITAD)

Y, si cortés te di mi amor,



y me entendiste tú,  
¡qué suerte fué para los dos!

(SE DESCORREN LAS PARTES DE  
ATRAS DE LOS DEMAS TAXIS, DES-  
CUBRIENDOSE EN SU INTERIOR OTRAS  
TANTAS PAREJAS FELICES.

SE ABREN Y SE ILUMINAN LOS BAL-  
CONES POSIBLES EN LAS FACHADAS  
DE LAS CASAS, Y EN ELLAS SE VEN  
TAMBIEN DIVERSAS PAREJAS DE ENA-  
MORADOS.

AUMENTAN EN INTENSIDAD LAS LU-  
CES Y LOS ANUNCIOS.)

#### PAREJAS DE LOS TAXIS.-

¡Qué placer sentir, enamorado (o,  
muy cerquita, la compañía (o,  
de la mujer )  
( que se confía  
del buen galán)  
al misterio de  
la promesa de un amor!

(HAN LLEGADO SALOMON Y VALERIA-  
NO, QUE MUY SONRIENTES Y ALEGRES  
LES ECHAN UNAS FLORES POR LAS  
VENTANILLAS DEL COCHE.  
SE CORRE LA PARTE DE ATRAS Y SE  
OBSCURECE ESTE TAXI.)

#### VALERIANO.-

(HABLADO)

¡Adiós, Caroli... Ricardo, deja de soñar,  
ya ves cómo al fin los sueños se convier-  
ten en realidad.



**- C A N T A D O -**

\*\*\*\*\*

**TODOS.-**

En el mundo todo tiene  
que acabar así;  
porque siempre para un hombre  
surge la mujer.  
Aunque todos pensarán  
que ellos vencen en amor.  
¡Es la frase de un Doctor!  
¡Sí, señor!

\*\*\*

(EL TAXI PARECE COMO SI SE  
ALEJARA...)

**T E L O N**

\*\*\*\*\*

**MUSICA ALEGRE.**

\*\*\*\*\*

**FIN DE LA OBRA.**

\*\*\*,\*\*\*,\*\*\*,\*\*\*,\*\*\*,\*\*\*



CARMEN MORENO  
COPIAS TEATRALES  
MURCIA, 26 MADRID  
TEL 27 74 88